



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

**del Arzobispado
de Buenos Aires**

Julio 2008

Año L

Número 497

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año L N°497 Julio 2008

Índice

Santa Sede	Decreto de la Penitenciaría Apostólica. Indulgencia con ocasión de los dos mil años del nacimiento del apóstol San Pablo 267
Arzobispado	Decreto del Sr. Arzobispo, prot. n° 549/08. Templos y oratorios donde se podrán lucrar las Indulgencias. 269
	La Eucaristía y la Iglesia, misterio de la alianza. Catequesis del Sr. Arzobispo en el 49° Congreso Eucarístico Internacional (Québec 2008) 270
	Homilía de S.E.R. Mons. Dr. Eduardo María Taussig en el <i>Te Deum</i> del 25 de Mayo de 2008. 284
	Acta de Reunión del Consejo Presbiteral del 20 de Mayo de 2008 290
	Nuevo Arzobispo - Revdo. Mons. Luis Mariano Montemayor 294
	Encuentro de Formación Permanente del Clero Joven. 295
	S.E.R. Mons. Dr. Mario Aurelio Poli Nuevo Obispo de la Diócesis de Santa Rosa 296
	Movimiento de Curia 297
	Nombramientos
	Comisiones Arquidiocesanas
	Consejo de Asuntos Económicos
	Tribunal Interdiocesano Bonaerense
	Tribunal Eclesiástico Nacional
	Permisos
	Ordenaciones
	Seminario Metropolitano “Inmaculada Concepción” 299
Vicarías	Centro 300
	Misiones interparroquiales.
	Niños 301
Áreas Pastorales	Vigilias de Pentecostés. Peregrinaciones Marianas Infantiles 2008.

	<u>Evangelización</u>	<u>307</u>
	Animación Misionera y Misiones Comisión Arquidiocesana para la defensa del Medio Ambiente	
	<u>Vocaciones de Consagración Específica</u>	<u>311</u>
	Delegación de pastoral para Consagrados: - Calendario julio 2008 Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional: - Hora Santa Vocacional 2008	312
	<u>Laicos</u>	<u>318</u>
	Guía para la hora santa del mes de julio por la Arquidiópcesis de Buenos Aires en Estado de Asamblea.	
Varios	<u>Celebración del Centenario de la Parroquia San Roque</u>	<u>298</u>
	<u>Curso de Actualización Teológica</u>	<u>327</u>



Decreto de la Penitenciaría Apostólica

Indulgencia con ocasión de los dos mil años del nacimiento del apóstol san Pablo

En la inminencia de la solemnidad litúrgica de los Príncipes de los Apóstoles, el Sumo Pontífice, impulsado por su solicitud pastoral, quiere proveer oportunamente a los tesoros espirituales que se han de conceder a los fieles para su santificación, de modo que puedan renovar y fortalecer, con mayor fervor aún en esta piadosa y feliz ocasión, propósitos de salvación sobrenatural ya a partir de las primeras Vísperas de la recordada solemnidad, principalmente en honor del Apóstol de los gentiles, de cuyo nacimiento terreno están a punto de cumplirse dos mil años.

En verdad, el don de las indulgencias, que el Romano Pontífice ofrece a la Iglesia universal, allana el camino para alcanzar en sumo grado la purificación interior que, rindiendo honor al bienaventurado apóstol san Pablo, exalta la vida sobrenatural en el corazón de los fieles y los estimula a dar frutos de buenas obras.

Por tanto, esta Penitenciaría apostólica, a la que el Santo Padre ha encomendado la tarea de preparar y redactar el Decreto de concesión y obtención de las indulgencias, que valdrán durante todo el Año paulino, con el presente Decreto, promulgado en conformidad con la voluntad del Sumo Pontífice, benévolamente concede las gracias que se enumeran a continuación:

I. A todos y cada uno de los fieles cristianos verdaderamente arrepentidos que, debidamente purificados mediante el sacramento de la Penitencia y alimentados con la sagrada Comunión, visiten piadosamente en forma de peregrinación la basílica papal de San Pablo en la vía Ostiense y oren según las intenciones del Sumo Pontífice, se les concede e imparte la *indulgencia plenaria* de la pena temporal por sus pecados, una vez que hayan obtenido la remisión sacramental y el perdón de sus faltas.

Los fieles cristianos podrán lucrar la indulgencia plenaria para sí mismos o aplicarla por los difuntos, cuantas veces se realicen las obras indicadas, respetando la norma según la cual solamente se puede obtener la indulgencia plenaria una vez al día.

Asimismo, para que las oraciones que se eleven durante estas visitas sagradas lleven y estimulen más intensamente el corazón de los fieles a la veneración de la memoria de san Pablo, se establece y dispone cuanto sigue: los fieles, además de elevar sus súplicas ante el altar del santísimo Sacramento, cada uno según su piedad, deberán acercarse al altar de la Confesión y rezar devotamente el padrenuestro y el Credo, añadiendo invocaciones piadosas en honor de la santísima Virgen María y de san Pablo. Dicha devoción debe estar siempre estrechamente unida a la memoria de san Pedro, el Príncipe de los Apóstoles.

II. Los fieles cristianos de las diversas Iglesias locales, una vez cumplidas las condiciones habituales (confesión sacramental, Comunión eucarística y oración según las intenciones del Sumo Pontífice), excluido cualquier apego al pecado, podrán lucrar la *indulgencia plenaria* si participan devotamente en una función sagrada o en un ejercicio piadoso realizados públicamente en honor del Apóstol de los gentiles: los días de la inauguración solemne y la clausura del Año paulino, en todos los lugares sagrados; en otros días determinados por el Ordinario del lugar, en los lugares sagrados dedicados a san Pablo y, para utilidad de los fieles, en otros designados por el mismo Ordinario.

III. Por último, los fieles impedidos por la enfermedad o por otra causa legítima y relevante, siempre con el corazón desapegado de cualquier pecado y con el propósito de cumplir las condiciones habituales apenas sea posible, podrán lucrar también la *indulgencia plenaria*, con tal que se unan espiritualmente a una celebración jubilar en honor de san Pablo, ofreciendo a Dios sus oraciones y sus sufrimientos por la unidad de los cristianos.

Con el fin de que los fieles puedan participar más fácilmente de estos beneficios celestiales, los sacerdotes aprobados por la autoridad eclesiástica competente para escuchar confesiones muéstrense dispuestos con generosidad para acogerlas.

Este decreto sólo tiene validez durante el Año paulino. No obstante cualquier disposición contraria.

Dado en Roma, en la sede de la Penitenciaría apostólica, el 10 de mayo, año de la Encarnación del Señor 2008, víspera de Pentecostés.

Cardenal James Francis Stafford
Penitenciario mayor

Gianfranco Girotti, o.f.m.conv.
Obispo titular de Meta,
Regente



16. Arzobispado de Buenos Aires y Obispos de Argentina

Prot. N° 549/08

VISTO,

que Su Santidad el Papa Benedicto XVI, movido por su solicitud pastoral expresada en ocasión de la celebración de los dos mil años del nacimiento del Apóstol Pablo, ha determinado ofrecer a la Iglesia universal, la gracia del Don de la Indulgencia,

y el Decreto de la Penitenciaría Apostólica de fecha 10/V/2008, emitido en conformidad con el deseo del Sumo Pontífice, referente a la concesión de la obtención de las indulgencias, que serán válidas durante todo el Año Paulino,

POR TANTO,

D I S P O N G O

que en esta Arquidiócesis de Buenos Aires, todos los fieles cristianos podrán obtener el don de la Indulgencia Plenaria, a lo largo de todo el Año Paulino, a partir de la solemne apertura y hasta la clausura del mismo,

Los templos y oratorios en los que se podrán lucrar las Indulgencias son los siguientes:

1. Iglesia Catedral Metropolitana (San Martín 27)
2. Parroquia San Gabriel Arcángel (Av. Rivadavia 9625)
3. Parroquia San Pablo Apóstol (Álvarez Thomas 799)
4. Parroquia San Antonio María Zaccaría (Montes de Oca 1808) a cargo de la Orden de Clérigos Regulares de San Pablo.
5. Oratorio San Pablo Apóstol (Av. Nazca 4249) del Instituto Hijas de San Pablo
6. Oratorio del Colegio San Pablo (Pacheco de Melo 2300)

En cada una de esas sedes se deberán observar las condiciones establecidas para obtener el beneficio espiritual de dicha gracia, respetándose asimismo los horarios propios señalados en cada lugar.

Comuníquese a quienes corresponda, publíquese en el Boletín Eclesiástico del Arzobispado y archívese.

DADO en la Sede Arzobispal de Buenos Aires, a los veintinueve días del mes de Junio del año del Señor de dos mil ocho, Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, Apóstoles.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.
Arzobispo de Buenos Aires

por mandato del Sr. Arzobispo.
Mons. Fernando R. Rissotto
Canciller

Catequesis del Sr. Arzobispo en el 49º Congreso Eucarístico
Internacional (Québec 2008)

La Eucaristía y la Iglesia, misterio de la alianza

“**La Eucaristía: don de Dios para la vida del mundo**». El tema elegido por el Papa para este 49º Congreso Eucarístico internacional proviene del evangelio de Juan, del pasaje en que Jesús nuestro Señor proclama: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo (...). El pan que yo les voy a **dar**, es mi carne **para la vida del mundo**” (Jn 6, 51). La Eucaristía, don de Dios que quiere dar vida a todos, es un tema central de la Encíclica “Sacramentum Caritatis”. En la primera parte –“Eucaristía, misterio que se ha de creer”-, el Papa nos exhorta a la adoración de la Eucaristía como “**Don gratuito** de la Santísima Trinidad **para la vida del mundo**”¹. Y, al final, en la tercera parte –“Eucaristía, misterio que se ha de vivir”-, nos exhorta a ofrecernos eucarísticamente a todos, junto con el Señor, ya que “la vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, pan partido **para la vida del mundo**”². La Eucaristía, pues, **don y tarea, don de vida que se recibe y don de vida que se da a todos**.

Esta vida en Jesucristo, “para que nuestros pueblos en El tengan vida”, es también lo que late en el corazón del Documento de Aparecida, con tono de alabanza agradecida y con fervor misionero, ya que: “La vida es regalo de Dios, don y tarea...”³.

“La Eucaristía es el centro vital del universo, capaz de saciar el hambre de vida y felicidad: “El que me coma vivirá por mí” (Jn 6, 57). En ese banquete feliz participamos de la vida eterna y, así, nuestra existencia cotidiana se convierte en una Misa prolongada”⁴ (como decía San Alberto Hurtado).

En el medio, entre el don y la misión, la Iglesia es el motivo central de esta catequesis de hoy: *La Eucaristía y la Iglesia, misterio de la alianza*.

De manera sencilla, les **propongo tres pasos para hacer esta catequesis como una “lectio divina”**. El **primer paso** es una breve meditación sobre la Alianza. El **segundo paso** deseo que sea una síntesis contemplativa en la que nos quedemos mirando y gustando con los ojos del corazón algunas imágenes de la Virgen, nuestra Señora, “mujer eucarística”. Y el **tercer paso** consistirá en sacar algunas conclusiones pastorales que nos ayuden en nuestra vida personal y en nuestra vida eclesial.

1. La dimensión eclesial y nupcial de la Eucaristía

“*La Eucaristía y la Iglesia, misterio de la alianza*”. Con la palabra “alianza” se quiere poner de relieve la dimensión eclesial y nupcial del don de la Eucaristía, don con el cual el Señor quiere llegar a todos los hombres. La Eucaristía es pan vivo entregado para la vida del mundo y sangre de la alianza derramada para el perdón de los pecados de todos los hombres. Teniendo, pues, firme el corazón en la gratuidad del don y en su dinamismo misionero universal⁵, nos detenemos en el misterio de Alianza.

La Alianza que nada ni nadie puede romper

“¡Quien podrá separarnos del amor de Cristo!” (Rm 8, 35)⁶. Lo primero que nos conmueve de la Eucaristía es que se trata de una Alianza “nueva y eterna”, como dijo el Señor en la última cena. Lo expresa muy bien la Liturgia en la Plegaria Eucarística sobre la Reconciliación: “Muchas veces los hombres hemos quebrantado tu alianza, pero tú, en vez de abandonarnos, has sellado de nuevo con la familia humana, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, un pacto tan sólido, que ya nada lo podrá romper”.

El anhelo de una Alianza que nada ni nadie pueda romper, el Señor lo fue amasando a lo largo de siglos en el corazón de Israel⁷, y Jesús colma este deseo y lo perfecciona de manera tal que no deja resquicio para ninguna ruptura.

En esta solidez de la Alianza juega un papel central su institución **antes** de la Pasión. **Al adelantar su entrega en la última cena**, el Señor transforma el momento y el lugar en que las alianzas se rompen (el momento de la traición de Judas) en el kairós –de tiempo y espacio santos- donde esta Alianza nueva se sella para siempre.

La anticipación eucarística

Para meditar en este misterio tomemos como guía algunas intuiciones de Juan Pablo II que nos ayudarán a ver la importancia de esta “anticipación” Eucarística. Decía Juan Pablo que el deseo más vivo de su Encíclica “La Iglesia vive de la Eucaristía” era suscitar “el asombro eucarístico”⁸. Y que el Señor haya instituido la Eucaristía **antes** de la Pasión era y es motivo principal de asombro. Leemos algunas líneas “con los ojos del alma”, como dice Juan Pablo:

“Del misterio pascual nace la Iglesia. Precisamente por eso la Eucaristía, que es el sacramento por excelencia del misterio pascual, está en el **centro** de la vida eclesial (...). Después de dos mil años seguimos reproduciendo aquella **imagen primigenia** de la Iglesia. Y, mientras lo hacemos en la celebración eucarística, los ojos del alma se dirigen al Triduo pascual: a lo que ocurrió **la tarde** del Jueves Santo, durante la Última Cena y **después de ella**. La

institución de la Eucaristía, en efecto, **anticipaba** sacramentalmente los acontecimientos que tendrían lugar **poco más tarde**, a partir de la agonía en Getsemaní. Vemos a Jesús que sale del Cenáculo, baja con los discípulos, atraviesa el arroyo Cedrón y llega al Huerto de los Olivos. En aquel huerto quedan aún hoy algunos árboles de olivo muy antiguos. Tal vez fueron testigos de lo que ocurrió a su sombra aquella tarde, cuando Cristo en oración experimentó una angustia mortal y «su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra» (Lc 22, 44). La sangre, que poco antes había entregado a la Iglesia como bebida de salvación en el Sacramento eucarístico, comenzó a ser derramada; su efusión se completaría **después** en el Gólgota, convirtiéndose en instrumento de nuestra redención⁹.

Un poco más adelante, Juan Pablo nos revela de dónde surgió el título de esta encíclica:

“¡Mysterium fidei! – ¡Misterio de la fe!’. Cuando el sacerdote pronuncia o canta estas palabras, los presentes aclaman: ‘Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡ven Señor Jesús!’. Con éstas o parecidas palabras, la Iglesia, a la vez que se refiere a Cristo en el misterio de su Pasión, **revela también su propio misterio: Ecclesia de Eucharistia**”¹⁰.

Y pone aquí tres características espacio-temporales que hacen de la Eucaristía el núcleo más íntimo de la vida (como don y tarea) de la Iglesia:

“Si con el don del Espíritu Santo en Pentecostés la Iglesia nace y se encamina por las vías del mundo, un momento decisivo de su formación es ciertamente la institución de la Eucaristía en el Cenáculo. Su fundamento y su hontanar es todo el Triduum paschale, pero éste está como **incluido, anticipado, y «concentrado» para siempre en el don eucarístico**. En este don, Jesucristo entregaba a la Iglesia la actualización perenne del misterio pascual. Con él instituyó una misteriosa «**contemporaneidad**» entre aquel Triduum y el transcurrir de todos los siglos”¹¹.

El fundamento y la fuente de la Iglesia está “incluido, anticipado y concentrado” en la Eucaristía, y con este don el Señor “instituyó una misteriosa ‘**contemporaneidad**’ entre aquel Triduum y el transcurrir de todos los siglos”.

Juan Pablo finaliza este parágrafo asombrándose y asombrándonos con la “capacidad redentora” (en la que entra “toda la historia”, es decir: toda la vida del mundo) de este acontecimiento:

“Este pensamiento nos lleva a sentimientos de gran asombro y gratitud. El acontecimiento pascual y la Eucaristía que lo actualiza a lo largo de los siglos tienen una «capacidad» verdaderamente enorme, en la que **entra toda la historia** como destinataria de la gracia de la redención”¹².

Incluido-anticipado-concentrado

La intuición de Juan Pablo II es muy original y la formulación consiste en una síntesis apretada. ¿Cómo sacar provecho sin depotenciarla? Se me ocurre que podemos ir por el lado pedagógico. El Señor muestra una intención pedagógica en el lavatorio de los pies, cuando dice: “Si yo que soy el Señor y Maestro (...) les he dado ejemplo...” (Jn 13, 13-15). Por tanto, podemos preguntarnos ¿qué valor pedagógico contiene esta “**inclusión-anticipación y concentración**” del Triduo Pascual en el Don Eucarístico? Me animaría a decir que la intención del Señor apunta a disponer y acondicionar el “recipiente” del Don: el corazón de los discípulos en su dimensión personal y eclesial.

Al **anticipar** su entrega **incluyendo** a sus amigos en la comunión de la última cena y **concentrando** todo su amor en el don Eucarístico, el Señor logra que, cuando se vayan dando cuenta (cada uno a su tiempo) de lo que Él ofreció en la Pasión, caigan también en la cuenta de que ya lo habían recibido, de que ya habían sido hechos partícipes de ese sacrificio redentor. El deseo de Alianza del Señor, su entregarse sin reservas al expirar en la Cruz, se les vuelve manifiesto no como hecho aislado y terminal, sino inundando la memoria de los que lo contemplan –de María, de Juan y de las santas mujeres, y luego de toda la Iglesia- con todos y cada uno de los gestos de entrega del Señor (que pasó haciendo el bien) y de manera especialísima, llenando la memoria de los creyentes con su entrega eucarística en la última Cena. De no ser así, el gesto final nos lo hubiera alejado. Hubiera sido un gesto total pero unilateral de Dios, sin que hubiera **recipiente capaz de recibirlo**. El vino nuevo hubiera roto los odres viejos...

Pero no, el gesto de entrega total del Señor en la Cruz cae en el odre nuevo de los corazones que ya lo han recibido y pregustado en la Eucaristía. Una Eucaristía que “**concentra**” la Pasión dándole una “proporción adecuada” a nuestra capacidad, si puede hablarse así. Por eso toda la pasión pudo y puede ser contemplada como salvadora, porque los que la contemplan ya están “**incluidos**”, en comunión con el amor salvador que late en el Señor que la padece. En esta dirección podemos contemplar el lavatorio de los pies como gesto de purificación en lo pequeño que hace de contrapeso a la efusión de sangre redentora en la Cruz. La tensión entre lo pequeño y lo grande, entre lo cotidiano y lo excepcional concentra el Amor del Señor y lo pone a disposición de nuestra fe, evitando que su comprensión se fugue hacia lo demasiado extraordinario o se diluya en lo muy ordinario.

Hay una similitud profunda con esto en la fórmula del sacramento del matrimonio cristiano, en el que los esposos se entregan mutuamente y se prometen fidelidad abrazando –incluyendo, anticipando y concentrando en su sí- todo lo que ocurrirá

en la vida: salud y enfermedad, prosperidad y adversidad. A imagen de la Alianza de Cristo que se adelanta en la Eucaristía, los esposos adelantan su amor y lo hacen extensivo a todo, de manera tal que la Alianza sea irrompible.

Odres nuevos

Dios es Don. Y para poder darse, el Señor va conformando el recipiente adecuado al don, el recipiente que no se rompa, el odre nuevo. Recipiente que es fruto de una alianza entre gracia y libertad. Desde esta perspectiva del “recipiente” contemplamos también “el misterio de la alianza entre la Eucaristía y Iglesia”.

Fijamos nuestra atención en este punto: en la Eucaristía **nos transformamos** en lo que **comemos**, como dice Lumen Gentium citando a San León Magno: ‘La participación del cuerpo y sangre de Cristo hace que pasemos a ser aquello que recibimos’¹³. Al comer el Cuerpo de Cristo el Señor, aunque se hace a nuestra medida no se “reduce”. El milagro de la Eucaristía consiste en que el recipiente “de barro” se va asimilando al “tesoro”, al revés de lo que sucede en la naturaleza. Al recibir la Eucaristía, somos nosotros los asimilados a Cristo. De esta manera, mediante su darse a comer como Pan de vida, el Señor va haciendo a la Iglesia. La va transformando en su Cuerpo –en un proceso de asimilación misterioso y escondido como el que se da en todo proceso de alimentación-. Y al mismo tiempo, en cuanto que este proceso cuenta con el sí libre de la Iglesia, que asiente en la fe a la Alianza que le ofrece su Esposo, la transforma en su Esposa.

2. Imágenes de María, mujer Eucarística

Para contemplar bien este misterio de la Alianza nos tenemos que centrar en María. De nuevo nos ayudamos con la mirada de Juan Pablo II, que nos invita a entrar “En la Escuela de María, mujer Eucarística”:

“Si queremos descubrir en toda su riqueza la **relación íntima que une Iglesia y Eucaristía, no podemos olvidar a María**, Madre y modelo de la Iglesia (...) Efectivamente, María puede guiarnos hacia este Santísimo Sacramento porque tiene una relación profunda con él”¹⁴.

A la manera de las muñecas rusas en las que la imagen mayor incluye en sí otras más pequeñas pero esencialmente idénticas, vamos a ir directo a la “más pequeña”, a nuestra Señora, para ver cómo lo que se da en ella –el misterio de la alianza que hace que el Don de Dios sea aceptado y comunicado para la vida del mundo- se da en la Iglesia universal y en cada alma. Seguimos esa regla de los Padres según la cual, con distintos matices, “**lo que se dice universalmente de la Iglesia, se dice de modo especial de María e individualmente de cada alma fiel**”¹⁵.

En la relación de María con la Eucaristía contemplamos tres imágenes que nos revelan características de la Alianza que podemos luego aplicar a la Iglesia universal y a nuestra alma en particular.

La Alianza como compañía

La primera imagen Eucarística de María nos la muestra “incluida” en la Iglesia, a la que sin embargo, misteriosamente, ella incluye en su pequeñez. El Papa hace notar la “participación” de María en las Eucaristías de la primera comunidad:

“Estaba junto con los Apóstoles, «concordes en la oración» (cf. Hch 1, 14), en la primera comunidad reunida después de la Ascensión en espera de Pentecostés. Esta presencia suya no pudo faltar ciertamente en las celebraciones eucarísticas de los fieles de la primera generación cristiana, asiduos «en la fracción del pan» (Hch 2, 42)”¹⁶.

La comunidad de los Apóstoles persevera en la oración con un mismo espíritu “en compañía” de María:

“Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu **en compañía** de algunas mujeres, **de María**, la madre de Jesús, y de sus hermanos” (Hch 1, 13-14).

El misterio de la Alianza entre Dios y los hombres es misterio de “compañía”, de compartir el pan, de “estar con” los otros, en familia, a la mesa, misterio de proximidad continuado. Esta compañía es propia de la pedagogía del Señor, que va transformando a cada persona como hizo con los discípulos de Emaús, mientras los acompaña por el camino.

La Alianza como confianza

La segunda imagen eucarística de María nos la muestra como la Esposa que pone toda su confianza en su Esposo. Juan Pablo II acentúa la “actitud eucarística interior” con que María vive toda su vida¹⁷, actitud que define como de “abandono a la Palabra”¹⁸. María **concentra** en sí todo “hacer” con respecto a la Palabra. El abandono implica un “dejar hacer”, propio de quien se dispone para recibir plenamente un don –el “hágase en mí según tu Palabra”-. El abandono implica también un “hacer”, propio de quien se dona sin cálculos ni medida y exhorta a los otros a donarse de igual manera –“hagan todo lo que Él les diga”-. Para la Iglesia y para cada uno de nosotros:

“Vivir en la Eucaristía el memorial de la muerte de Cristo implica también **recibir continuamente este don**. Significa tomar con nosotros –a ejemplo de Juan – a quien una vez nos fue entregada como Madre. Significa **asumir, al mismo tiempo, el compromiso de conformarnos a Cristo**, aprendiendo de su Madre y dejándonos acompañar por ella”¹⁹.

La confianza total y la obediencia de la fe hacen que el Corazón de María sea el recipiente perfecto para que la Palabra se encarne y la transforme a su medida plenamente.

La Alianza como esperanza

La tercera imagen eucarística de María nos muestra algo muy propio de la alianza que consiste en vivir por anticipado –en esperanza- lo que es promesa. Juan Pablo hace referencia al misterio de la “anticipación”, cuando dice:

“Preparándose día a día para el Calvario, María vive una especie de «**Eucaristía anticipada**» se podría decir, una «comunión espiritual» de **deseo y ofrecimiento**, que culminará en la unión con el Hijo en la pasión y se manifestará después, en el período postpascual, en su participación en la celebración eucarística, presidida por los Apóstoles, como «memorial» de la pasión”²⁰.

Deseo y ofrecimiento son las dos actitudes anticipatorias que convierten también a la Iglesia y a cada alma fiel en “odres nuevos”. Por el deseo y el ofrecimiento nos convertimos como María en recipientes disponibles para que la Palabra se haga carne en nosotros. La presencia humilde y oculta del Señor en María, en la Iglesia y en cada alma, irradia luz y esperanza al mundo. Juan Pablo lo expresa bellamente, hablando de la Visitación:

“‘Feliz la que ha creído’ (Lc 1, 45): María ha **anticipado** también en el misterio de la Encarnación la fe eucarística de la Iglesia. Cuando, en la Visitación, lleva en su seno el Verbo hecho carne, se convierte de algún modo en «tabernáculo» –el primer «tabernáculo» de la historia – donde el Hijo de Dios, todavía invisible a los ojos de los hombres, se ofrece a la adoración de Isabel, como «**irradiando**» **su luz a través de los ojos y la voz de María**”²¹.

María, pues, modelo de la Alianza, entre el Señor y su Esposa la Iglesia, entre Dios y cada hombre. Modelo de una Alianza que es compañía de amor, abandono confiado y fecundo y esperanza plena que irradia alegría. Todas estas virtudes se convierten en canto en el Magnificat del cual Juan Pablo II nos regala una hermosa visión eucarística:

“En el Magnificat, en fin, está presente la **tensión escatológica** de la Eucaristía. Cada vez que el Hijo de Dios se presenta bajo la «pobreza» de las especies sacramentales, pan y vino, se pone en el mundo el germen de la nueva historia, en la que se «derriba del trono a los poderosos» y se «enaltece a los humildes» (cf. Lc 1, 52). María canta el «cielo nuevo» y la «tierra nueva» que **se anticipan** en la Eucaristía y, en cierto sentido, deja entrever su «**diseño**» **programático**. Puesto que el Magnificat expresa la espiritualidad de María, nada nos ayuda a vivir mejor el Misterio eucarístico que esta espiritualidad. ¡La Eucaristía se nos ha dado para que nuestra vida sea, como la de María, toda ella un magnificat!”²².

Juan Pablo nos invitó a entrar en “la escuela de María, mujer Eucarística”. Ahora nos muestra cómo en el Magnificat está activo y presente el “fin” o programa de esta escuela. Fin que se anticipa –esta es la alegre buena nueva- en la Eucaristía, vivida como un canto de glorificación y agradecimiento. Así como María “anticipa” el “programa de Dios” para la historia, su plan de salvación, y lo vive como presente profético en el gozo que inunda su visión de fe; así también la Eucaristía anticipa “en su pobreza”, dice Juan Pablo, la creación de la nueva historia.

Esto mismo lo ha expresado profundísimamente Benedicto XVI en su Encíclica sobre la Esperanza, cuando hace ver que la esperanza cristiana nos “da” algo sustancial²³ en nuestro presente, nos anticipa la salvación no sólo proporcionando información sobre el futuro sino “performando” nuestra vida presente:

“Sólo cuando el futuro es cierto como realidad positiva, se hace llevadero también el presente. De este modo, podemos decir ahora: el cristianismo no era solamente una “buena noticia”, una comunicación de contenidos desconocidos hasta aquel momento. En nuestro lenguaje se diría: el mensaje cristiano no era sólo “informativo”, sino “performativo”. Eso significa que el Evangelio no es solamente una comunicación de cosas que se pueden saber, sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida²⁴. La puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva”²⁵.

Lo que la Eucaristía realiza –en la pobreza sacramental- María lo canta en el Magnificat y al cantarlo la Iglesia –y cada uno de nosotros en ella- nos volvemos “contemporáneos” con nuestra Señora y vivimos de su espiritualidad, que es vida en el Espíritu:

La Eucaristía, como fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia, se tiene que traducir en espiritualidad, en vida ‘según el Espíritu’ (cf. *Rm* 8,4 s.; *Ga* 5,16. 25)”²⁶.

Termino con una cita de la homilía de Juan Pablo II con ocasión de los 150 años de la proclamación del dogma de la Inmaculada en la cual califica a María como “Icono escatológico de la Iglesia”, como la que pronuncia el primer “sí” de la Alianza entre Dios y la humanidad y **precede** al pueblo de Dios en su camino al cielo y la Iglesia ve en ella “anticipada” su salvación:

“Ella, la primera redimida por su Hijo, participa en plenitud de su santidad, ya es lo que toda la Iglesia desea y espera ser. Es el icono escatológico de la Iglesia. Por eso la Inmaculada, que es «comienzo e imagen de la Iglesia, esposa de Cristo, llena de juventud y de limpia hermosura» (Prefacio), **precede** siempre al pueblo de Dios en la peregrinación de la fe hacia el reino de los cielos²⁷. En la concepción inmaculada de María la Iglesia ve proyectarse, **anticipada** en su miembro más noble, la gracia salvadora de la Pascua. En el acontecimiento de la Encarnación encuentra indisolublemente unidos al Hijo y a la Madre: ‘Al que es su Señor y su Cabeza y a la que, pronunciando el primer «fiat» de la nueva alianza²⁸, prefigura su condición de esposa y madre’²⁹.”

3. Consecuencias pastorales concretas

Consecuencias personales

En el transcurso mismo de esta catequesis, al contemplar el misterio de la Alianza en María, se nos han ido revelando las riquezas de la Eucaristía y de la Iglesia. En nuestra Madre todo se vuelve concreto y “posible”. En su escuela los misterios inefables de Dios toman rostro y tono de voz maternos y se hacen comprensibles para la fe llena de amor que, como pueblo fiel de Dios, profesamos a María. Las conclusiones para la vida espiritual personal creo que cada uno debe elegir las de entre aquellas en las que encuentre más gusto, como dice San Ignacio en los Ejercicios Espirituales. Unir la Eucaristía y la comunión sacramental con María es algo que intuitivamente hacemos, y profundizar en esto a todos nos hace bien. Por ello podemos pedir la gracia de recibir la Comunión como María recibió al Verbo y dejar que se haga carne nuevamente en mí; la gracia recibir la Eucaristía de manos de la Iglesia poniendo las nuestras como patena (que quiere decir pesebre), sintiendo que es nuestra Señora la que lo recuesta allí y nos lo confía; la gracia de cantar con María el Magnificat en ese momento de silencio que sucede a la comunión; la gracia de anticipar en la Eucaristía todo lo que será nuestro día o semana, con todo lo bueno y positivo, ofrecido junto con el pan, y todo lo que sea sufrimiento y pasión ofrecido junto con el vino; la gracia de creer y poner con amor toda nuestra esperanza en esa primicia y prenda de salvación que tenemos ya en cada Eucaristía, para luego conformar nuestra vida a imagen de lo que recibimos. Así, cada uno puede ir sacando provecho a lo que hemos meditado.

Consecuencias Eclesiales

Sin embargo, puede hacernos bien sacar también algunas conclusiones, a la luz de la riqueza que hemos contemplado, que nos ayuden en nuestra vida eclesial. El cariño y la veneración que todos sentimos casi “espontáneamente” por la Virgen y ante la Eucaristía debemos cultivarlo para con la Iglesia. Deben ser los mismos, ya que como hemos visto, María e Iglesia son “recipientes” transformados íntegramente por aquel que quiso “habitar” en ellas. El efecto de tal encarnación proviene de que estos “odres” se transformen plenamente en la realidad más alta que los asume. Así como el Verbo al tomar la carne de María la santifica totalmente (incluso lo hace anticipadamente a la Eucaristía, en la Inmaculada Concepción), así también la Iglesia es toda santa y santificante por la Alianza que el Señor quiso hacer con ella. Por eso el cristiano al mirar a la Iglesia, la ve toda santa, limpia y sin arruga, como a María, Esposa y Madre. El cristiano ve a la Iglesia como Cuerpo de Cristo, como el recipiente que guarda íntegro el depósito de la fe, como la Esposa fiel que comunica sin mengua ni falta todo lo que Cristo le dejó como encargo. En los Sacramentos la Iglesia nos comunica la Vida plena que vino a traer el Señor. Aunque sus hijos a veces rompamos nuestra alianza con el Señor a nivel individual, la Iglesia es el lugar donde esa Alianza –que se nos dio para siempre en el Bautismo- permanece intacta y podemos recuperarla con la reconciliación.

De esta mirada integral –católica en sentido pleno (“universal concreta”)–, que considera a la Iglesia como recipiente cuya calidad y magnitud se conmensuran desde Aquel que la inhabita y mantiene incólume su Alianza con ella, brotan luego las otras miradas, que pueden intentar mejorar, corregir o expresar explícitamente aspectos parciales, coyunturales, históricos y culturales de la Iglesia. Pero siempre con este espíritu de Alianza que no se rompe, como en un buen matrimonio en el que todo se puede dialogar y mejorar con tal que vaya en la dirección vital del amor que mantiene la Alianza.

Confesar a Cristo venido en carne es confesar que toda la realidad humana quedó “salvada” y santificada en Cristo. Por ello el Señor hasta quiso estar muerto tres días y, más aún, descender a los infiernos, al lugar más apartado de Dios al que la existencia humana pueda llegar. La Iglesia como realidad “santificada” plenamente y capaz de recibir y de comunicar -sin errores ni carencias, desde su propia pobreza y aun con sus pecados- toda la santidad de Dios, no es un “complemento” o un “agregado institucional” a Jesucristo, sino participación plena de su Encarnación, de su Vida, de su Pasión, muerte y Resurrección. Sin estos “odres nuevos” que son la Iglesia y María – en una universalidad concreta sin parangón, cuya relación es paradigma de todo lo demás- la venida del Verbo eterno al mundo y a la carne, su

Palabra en nuestros oídos y su Vida en nuestra historia, no podrían ser recibidos adecuadamente.

De ahí que para contemplar el misterio de la alianza entre Dios y la humanidad –alianza que viene del Antiguo Testamento y que se quiere extender a todos los hombres de buena voluntad-, lo primero es situar **en el medio** este misterio de la Iglesia contemplada como “recipiente todo santificado y santificante”, igual que María, de donde brota el Don de Dios para la vida del mundo. Como dice el Papa, citando al Concilio Vaticano II³⁰.

Contemplemos, pues, a la Iglesia-María que tienen su **centro** en la Eucaristía: la Iglesia-María que vive de la Eucaristía y nos hace vivir gracias a la Eucaristía. Contemplemos a la Iglesia-María que reciben de su Esposo la totalidad del Don del Pan de vida junto con la misión de distribuirlo a todos, para la vida del mundo. En ellas la Alianza de Dios con la humanidad se da y es recibida y comunicada sin fisuras ni carencias. La entrega hasta el fin del Esposo hace a la Esposa –María-Iglesia- toda santa, la purifica y la recrea siempre nuevamente en la fe y en la caridad y las puertas del infierno no prevalecen contra ella.

Termino diciendo que este **aseguramiento** de la santidad de la Iglesia, no es una cuestión de privilegio personal o social sino que está ordenada al servicio. Me explico. Como la Iglesia siempre defiende su integridad –y como siempre hubo y hay quien se aprovecha mal de la fortaleza de una institución (lo cual es patético por lo reductivo de usar algo tan benéfico como la Vida eterna para goces de vida pasajera), al mundo le da la impresión de que la Iglesia siempre defiende su poder. Y esto no es así. Al defender su pureza, su indefectibilidad, su santidad de Esposa, la Iglesia está defendiendo el “lugar” por donde pasa el Don la Vida de Dios al mundo y el don de la vida del mundo a Dios. Este don –cuya expresión más plena es la Eucaristía- no es un don más entre otros³¹ sino del don total de la Vida más íntima de la Trinidad que se derrama para la vida del mundo y la vida del mundo asumida por el Hijo que se ofrece al Padre³².

Como dice Balthasar:

“El acto de donación, por el que el Padre derrama al Hijo a través de todo el espacio y tiempo de la creación, **es la apertura definitiva del acto trinitario** en que las “Personas” son “relaciones” de Dios, formas, podemos decir, de donación y entrega absoluta y de fluidez amorosa”³³.

Es la inconmensurabilidad sin vuelta atrás del don que se nos transmite lo que obliga al Señor a santificar de manera indefectible a la Iglesia, como hizo con su Madre, de manera tal que quede asegurado el que este don pueda recibirse y transmitirse “para la vida del mundo”. El misterio de la Alianza que hace toda santa a la Iglesia es un misterio de servicio y de Vida.

Nunca debe de dejar de asombrarnos que esta apertura definitiva de la vida trinitaria misma se entregue y se derrame no sólo para algunos sino para la vida del mundo. Esto es así aunque no todos lo sepan ni todos lo aprovechen. Es fruto de la Libertad incomprensible del Dios Uno y Trino el que su donación sea total y para todos³⁴.

“Al unirse a Cristo, en vez de encerrarse en sí mismo, el Pueblo de la nueva Alianza se convierte en «sacramento» para la humanidad,³⁵ signo e instrumento de la salvación, en obra de Cristo, en luz del mundo y sal de la tierra (cf. Mt 5, 13-16), para la redención de todos³⁶. La misión de la Iglesia continúa la de Cristo: «Como el Padre me envió, también yo os envío» (Jn 20, 21). Por tanto, la Iglesia recibe la fuerza espiritual necesaria para cumplir su misión perpetuando en la Eucaristía el sacrificio de la Cruz y comulgando el cuerpo y la sangre de Cristo. Así, la Eucaristía es la fuente y, al mismo tiempo, la cumbre de toda la evangelización, puesto que su objetivo es la comunión de los hombres con Cristo y, en Él, con el Padre y con el Espíritu Santo”³⁷.

Québec, 18 de junio de 2008.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

¹ Sacramentum Caritatis (SC) 7 y 8.

² Sacramentum Caritatis (S C) 88.

³ Aparecida (Ap) 464. Cfr. también 251.

⁴ Ap 354. Cfr. Ap 191: ‘¡Mi Misa es mi vida y mi vida es una Misa prolongada!’ (Hurtado, Alberto, Un fuego que enciende otros fuegos, pp. 69-70).

⁵ “La Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión: ‘Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera’. Verdaderamente, nada hay más hermoso que encontrar a Cristo y comunicarlo a todos. Además, la institución misma de la Eucaristía anticipa lo que es el centro de la misión de Jesús: Él es el enviado del Padre para la redención del mundo (cf. Jn 3,16-17; Rm 8,32). En la última Cena Jesús confía a sus discípulos el Sacramento que actualiza el sacrificio que Él ha hecho de sí mismo en obediencia al Padre para la salvación de todos nosotros. No podemos acercarnos a la Mesa eucarística sin dejarnos llevar por ese movimiento de la misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres. Así pues, el impulso misionero es parte constitutiva de la forma eucarística de la vida cristiana” (S C 84).

⁶ La doctrina de Pablo en el cap. 11 de su Carta a los Romanos, nos muestra que “los dones y la vocación de Dios son irrevocables” “el endurecimiento parcial que sobrevino a Israel durará hasta que entre la totalidad de los gentiles” (Rm 11, 25-29).

⁷ “Y estableceré mi alianza entre nosotros dos, y con tu descendencia después de ti, de generación en generación: una alianza eterna, de ser yo el Dios tuyo y el de tu posteridad (...) de modo que mi alianza esté en vuestra carne como alianza eterna” (Gn 17, 7-13). “Voy a firmar con vosotros una alianza eterna: las amorosas y fieles promesas hechas a David” (Is 55, 3). “Les pactaré alianza eterna - que no revocaré después de ellos - de hacerles bien, y pondré mi temor en sus corazones, de modo que no se aparten de junto a mí; me dedicaré a hacerles bien, y los plantaré en esta tierra firmemente, con todo mi corazón y con toda mi alma” (Jr 32, 40).

⁸ Ecclesia de Eucharistia (EdE) 6.

⁹ EdE 3.

¹⁰ EdE 5.

¹¹ EdE 5.

¹² EdE 5.

¹³ Lumen Gentium (L G) 26. Cfr. San León Magno, Sermón 63, 7; San Agustín, Sermón 57, 7 y Confesiones, 7, 10: “...tú te convertirás en mí”.

¹⁴ EdE 53.

¹⁵ Cfr. Beato Isaac de Stella, Sermón 51 (PL 194, 1862-1863. 1865). “Por eso en las Escrituras divinamente inspiradas, lo que se entiende en general de la iglesia, virgen y madre, se entiende en particular de la virgen María, y lo que se entiende de modo especial de María, virgen y madre, se entiende de modo general de la Iglesia... También se puede decir que cada alma fiel es esposa del Verbo de Dios, madre de Cristo, hija y hermana, virgen y madre fecunda. Todo lo cual la misma Sabiduría de Dios, que es la Palabra del Padre, lo dice **universalmente de la Iglesia, de modo especial de la virgen María, e individualmente de cada alma fiel**”.

¹⁶ EdE 53.

¹⁷ EdE 53.

¹⁸ EdE 54.

¹⁹ EdE 57.

²⁰ EdE 56.

²¹ EdE 55.

²² EdE 58.

²³ “La fe es la “sustancia” de lo que se espera; prueba de lo que no se ve. Tomás de Aquino, usando la terminología de la tradición filosófica en la que se hallaba, explica esto de la siguiente manera: la fe es un *habitus*, es decir, una constante disposición del ánimo, gracias a la cual comienza en nosotros la vida eterna y la razón se siente inclinada a aceptar lo que ella misma no ve. Así pues, el concepto de “sustancia” queda modificado en el sentido de que por la fe, de manera incipiente, podríamos decir “en germen” –por tanto según la “sustancia”– ya están presentes en nosotros las realidades que se esperan: el todo, la vida verdadera. Y precisamente porque la realidad misma ya está presente, esta presencia de lo que vendrá genera también certeza: esta “realidad” que ha de venir no es visible aún

en el mundo externo (no “aparece”), pero debido a que, como realidad inicial y dinámica, la llevamos dentro de nosotros, nace ya ahora una cierta percepción de la misma” (Spe Salvi (SS) 7).

²⁴ “Lo que Jesús había traído, habiendo muerto Él mismo en la cruz, era algo totalmente diverso: el encuentro con el Señor de todos los señores, el encuentro con el Dios vivo y, así, el encuentro con una esperanza más fuerte que los sufrimientos de la esclavitud, y que por ello **transforma desde dentro la vida y el mundo**” (S S 4).

²⁵ S S 2.

²⁶ S C 77.

²⁷ Cfr. L G 58; Redemptoris Mater, 2.

²⁸ Cfr. Redemptoris Mater 1.

²⁹ Juan Pablo II, Homilía en el 150º aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción, Miércoles 8 de diciembre de 2004.

³⁰ “Mediante la comunión del cuerpo de Cristo, la Iglesia alcanza cada vez más profundamente su ser «en Cristo como sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (LG 1)” (EdE 24).

³¹ “La Iglesia ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, no sólo como un don entre otros muchos, aunque sea muy valioso, sino como el don por excelencia, porque es don de sí mismo, de su persona en su santa humanidad y, además, de su obra de salvación” (EdE 11).

³² “El don de su amor y de su obediencia hasta el extremo de dar la vida (cf. Jn 10, 17-18), es en primer lugar **un don a su Padre**. Ciertamente es un don en favor nuestro, más aún, de toda la humanidad (cf. Mt 26, 28; Mc 14, 24; Lc 22, 20; Jn 10, 15), pero don ante todo al Padre: «sacrificio que el Padre aceptó, correspondiendo a esta donación total de su Hijo que se hizo “obediente hasta la muerte” (Fl 2, 8) con su entrega paternal, es decir, con el don de la vida nueva e inmortal en la resurrección»” (EdE 13).

³³ Hans Urs von Balthasar, El misterio de la Eucaristía, en: **Puntos centrales de la fe**, BAC, Madrid, 1985 pág. 150.

³⁴ “El don de Cristo y de su Espíritu que recibimos en la comunión eucarística colma con sobrada plenitud los anhelos de unidad fraterna que alberga el corazón humano y, al mismo tiempo, eleva la experiencia de fraternidad, propia de la participación común en la misma mesa eucarística, a niveles que están muy por encima de la simple experiencia convivencial humana. Mediante la comunión del cuerpo de Cristo, la Iglesia alcanza cada vez más profundamente su ser «en Cristo como sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano»” (EdE 24).

³⁵ L G 1.

³⁶ L G 9.

³⁷ EdE 22.

Homilía de S.E.R. Mons. Dr. Eduardo María Taussig en el *Te Deum*
del 25 de Mayo de 2008

Villa 25 de Mayo - San Rafael - Mendoza

El rezo del *Te Deum* es un diálogo sublime con Dios, Nuestro Señor, y ennoblece el diálogo con todos sus hijos, nuestros hermanos.

Sr. Intendente de San Rafael, Dr. Omar Chafi Felix

Sr. Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Mendoza, Dr. Jorge Nanclares

Sres. Concejales del Departamento de San Rafael

Autoridades departamentales de los tres poderes

Autoridades de las Fuerzas Armadas, Policiales y de Seguridad, de las instituciones docentes, del mundo empresarial, gremial, de la salud

Queridos hermanos y hermanas:

Una vez más nos congrega, en la Iglesia más antigua del Sur Mendocino, la celebración del solemne *Te Deum* por un nuevo aniversario del nacimiento de la patria, el 25 de mayo de 1810.

La cercanía del Bicentenario de este acontecimiento, tan decisivo para nuestra historia como nación, ilumina con su luz

esperanzadora nuestras actuales circunstancias. La coyuntura que vive el país y que preocupa a todos los argentinos en las últimas semanas nos invita –extendiendo de algún modo la homilía ofrecida hace un año en la Basilica de San Francisco, en la ciudad de Mendoza, en la cual meditamos sobre cómo “El *Te Deum* nos pone a todos ante Dios para alabarlo e ilumina las conciencias para mejor servir a la Patria”– nos invita, digo, a reflexionar sobre cómo “El rezo del *Te Deum* es un diálogo sublime con Dios, Nuestro Señor, y ennoblece el diálogo con todos sus hijos, nuestros hermanos”.

Ante todo, el *Te Deum* no es ni debe convertirse en un acto político, en un evento social o, quizá, meramente cultural. El *Te Deum* es un rezo, es una oración privilegiada, arraigada en la historia de la Iglesia y de los pueblos cristianos desde sus primeros siglos y enraizada, entrañablemente, en los acontecimientos más importantes y significativos de nuestra historia patria¹. Esta oración de alabanza nos lleva a expresarle a Dios las actitudes más nobles

y hondas que sus criaturas podemos manifestarle, y, simultáneamente, nos beneficia a cuantos participamos de su significativa realización para proyectar esas actitudes a todas nuestras relaciones sociales.

Por eso, el hecho de que hoy estemos unidos autoridades y pueblo, laicos y clérigos, mayores, ancianos y niños, pobres y ricos, ciudadanos todos sin distinción ni ninguna discriminación, aquí, en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen de la Villa 25 de mayo, y también en tantas iglesias y catedrales de nuestra querida Argentina, constituye, ante todo, una invitación a la oración serena, fecunda y fructífera, para nuestra mayor relación con Dios y para nuestras mejores interrelaciones personales e institucionales.

* * *

La oración, en una definición genérica y sencilla, es un “diálogo con Dios”. Puede ser vocal o mental; del corazón o del alma; individual o comunitaria; litúrgica o privada; y podríamos seguir haciendo muchas distinciones. Pero, en lo esencial, todas sus formas tienen en común que establecen un diálogo de quienes oran con Dios, nuestro Señor.

Vista desde la luz que da la fe cristiana, toda oración es como un eco del diálogo maravilloso, pleno, eterno, bellissimo, que desde siempre mantienen el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en el seno de la Santísima Trinidad.

También podemos decir que, desde la venida de Cristo a nuestra historia humana, toda oración es participación de ese diálogo trinitario estupendo que trajo a la tierra el Hijo eterno de Dios – el Verbo, Logos (λόγος), o Palabra de Dios – cuando se hizo carne y habitó entre nosotros², para que nosotros, – “humanamente”, como los hombres podemos comprender y expresarnos, con palabras que suenan al oído, que transmiten calor y calidez, matices y tonalidades de ternura o de ira – pudiéramos comprenderlo y hacer nuestro ese diálogo, entrando así en el maravilloso misterio de Dios y en su vida íntima insondable.

* * *

Todos nosotros tenemos experiencia clara y palpable, en la vida de todos los días, de la importancia del diálogo para nuestra felicidad personal en los distintos ámbitos de nuestras relaciones.

Lo saben los padres, especialmente cuando sus hijos son adolescentes: los beneficios de una buena comunicación o los riesgos y peligros de la incomunicación. Lo perciben los hijos, sobre todo los adolescentes, y lo sufren angustiadamente y lo pagan luego, terriblemente, en su adultez, cuando no cuentan con el tiempo, el oído o el corazón abierto de su padres, tantas veces absorbidos por su trabajo y también – atención muchos de ustedes, queridos amigos – por la política o aún por otras generosas actividades de servicio a los

demás o al bien común. Lo experimentan los esposos en su vida matrimonial, que crece en felicidad si el diálogo supera las diferencias, los enojos, aún hasta los errores o traiciones, y es terriblemente desoladora cuando se cierran los canales o se tergiversan sus expresiones. Lo vivencian los amigos, cuando aún, a pesar de las distancias temporales o geográficas, nutren su amistad en el diálogo que permanece sincero o la pierden cuando el diálogo se seca o se agosta con la lejanía. Y cada uno de nosotros podría reflexionar sobre otros variados ejemplos, tomados de la propia vida o de la experiencia personal o social a nuestro alcance.

También, seguramente, todos tenemos la experiencia de que, cuando el diálogo se convierte en dialéctica, las relaciones se empastan y desgastan, y, muchas veces, son conducidas a resultados trágicos o lamentables. Nada peor, por ejemplo, que la dialéctica con los hijos adolescentes: se exasperan los ánimos, tal vez se aplastan, por un momento, los conflictos, pero se potencian para una futura explosión, y, en definitiva, se deteriora la comunicación y el vínculo. También en la relación esponsal: la dialéctica siempre genera distancia, lastima el amor, mina la confianza y, a la larga, puede llevar a la ruptura o a la destrucción de la más entrañable relación de amor. Y todos podemos proyectar, sobre la base de nuestra experiencia, el mismo peligro potencial de la mera dialéctica a otros ámbitos de nuestras relaciones: el amical,

el social, el político, el comercial, aún el cultural o eclesial.

* * *

La palabra “diálogo” viene del griego: *διαλογος* esto es *δια* - *λογος*, y en el latín se dice *dialōgus*. Significa “a través del logos”, “a través de la palabra”. La Real Academia la define, en su primera acepción como la “plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos.” En otra acepción indica “discusión o trato en busca de avenencia.”³ En las lecturas que hemos escuchado tenemos buenos ejemplos en la oración de Abraham con Yahvé⁴ y en la oración de Jesús con su Padre Dios⁵. En ambos casos, más allá de los resultados concretos, el diálogo de la oración afianzó sus vínculos y les significó un paso importante en sus relaciones.

La palabra dialéctica viene del latín, *dialectica* y éste del griego, *διαλεκτικη*. En su acepción más genérica significa “arte de dialogar, argumentar y discutir”. Entre otras acepciones particulares, la Real Academia Española nos trae la más conocida e influyente en nuestra cultura contemporánea, la que significa “en la tradición hegeliana, el proceso de transformación en el que dos opuestos, tesis y antítesis, se resuelven en una forma superior o síntesis.”⁶

El diálogo lleva siempre a una mayor personalización y crecimiento en la dignidad y plenitud singular de quienes lo practican. La dialéctica pretende una

síntesis superior que funde los contrarios en una tercera alternativa, pero contrapone a las partes en una lucha a “vencer o morir” –podríamos decir, simplificando un poco la filosofía subyacente- y aspira a una síntesis homogeneizadora, que despersonaliza a los que intervienen en el proceso y los pretende fusionar en una alternativa nueva, pero anuladora de sus identidades singulares.

El diálogo genera mayor comunión y enriquece a las partes con su realización, hace crecer a las personas que dialogan y logra frutos para su bien común. La dialéctica, a pesar de su deslumbrante magia o poder ensoñador de un momento, lleva a trágicas consecuencias: la experiencia del marxismo en el siglo XX, una de cuyas raíces principales fue la dialéctica de Hegel, lo manifiesta palpablemente en los diversos totalitarismos surgidos de su ideología, con sus millones de muertos, su fracaso económico, su lacerante agobio de las libertades y los derechos humanos, y su oprobio para la realización de tantas personas y pueblos del mundo⁷.

* * *

La oración es siempre un diálogo que supera la dialéctica. Aunque haya regateo y en proporciones formidables, como en el caso de Abraham. Aunque aspire a ideales aparentemente utópicos, como en el caso de Jesús en su oración sacerdotal.

El *Te Deum*, como oración, expresa ante Dios, de manera admirable, el cúmulo de actitudes que la criatura puede expresar a su creador: la alabanza, la acción de gracias, la súplica, el pedido de piedad o perdón, la confianza y la disposición a vivir la comunión en la misma voluntad que busca el bien.

Al mismo tiempo, estas actitudes que expresamos a Dios nos educan para proyectarlas a todo diálogo en nuestras relaciones sociales: el solo hecho de que el *Te Deum*, como también la oración que Jesús nos enseñó, el Padre nuestro, sean siempre oraciones rezadas en plural, autoimplicándonos en una comunión fraterna con todos los hombres, nos indica que, así como “no podemos amar a Dios a quien no vemos si no amamos a nuestros hermanos a quienes sí vemos”⁸, no podemos expresar nuestras actitudes a Dios en el diálogo de la oración, como las que manifiesta el solemne *Te Deum*, si no estamos dispuestos a vivenciarlas también en nuestras relaciones con todos los hombres, nuestros hermanos.

* * *

La alabanza es la actitud fundamental del *Te Deum*, como lo indican sus primeras palabras, que le dan su título en la tradición orante de la Iglesia y de los pueblos cristianos: ¡A Ti, oh Dios, te alabamos!

Es la actitud más noble del alma humana y de todo ser espiritual, porque expresa el reconocimiento por las

perfecciones del otro, el gozo ante ellas, el júbilo que el amor –tendencia al bien que es atraída por esas perfecciones deslumbrantes- emana y explota en el poema sublime y majestuoso.

En relación a Dios la alabanza siempre es plena, porque Él es infinito en perfección y sumo Bien. En sus criaturas siempre la alabanza tiene el límite de la finitud creatural, de la contingente imperfección que la constriñe, y aún, también, del pecado que puede empañar cualquier relación.

En el diálogo orante que hoy comentamos, la alabanza alcanza su mayor fuerza y plenitud apropiándose de la expresión más sublime que nos deja la Sagrada Escritura, la que contempló extasiado el gran profeta Isaías en el Templo de Jerusalén hace más de 2800 años⁹, la que lleva al culmen de júbilo y de éxtasis a los coros angélicos y de los santos en el cielo, como nos lo deja entrever el libro del Apocalipsis¹⁰, la que también entonamos, asociados a sus experiencias, todos los cristianos en cada eucaristía: ¡el triple Santo!

En esta oportunidad el coro municipal nos ofrecerá por primera vez, en nuestra lengua castellana y musicalizada parcialmente, como tendremos ocasión de apreciar seguidamente, una versión compuesta por su director, el Profesor Juan Carlos Sáenz, en la cual el triple santo resplandece con maestría y vigor coronando la parte hoy cantada del texto del *Te Deum*, la que más propiamente expresa la alabanza.

Asimismo, a la espera de una feliz conclusión de toda la partitura para el próximo año, el triple santo, cual estribillo prominente, dará hoy sostén musical, en sintonía armónica con el ritmo profundo de toda la oración, a cada una de las otras actitudes que serán expresadas en la recitación del texto.¹¹

Tendremos, de este modo, ocasión de unirnos todos, en el rezo, a la oración.

Así elevaremos a Dios las actitudes de nuestro corazón por la Patria.

Así también purificaremos los corazones para proyectar estas actitudes en los diversos ámbitos de diálogo que a cada uno nos competen según nuestras diversas responsabilidades: el familiar, el social, el político, el eclesial...

Que este solemne *Te Deum* nos ayude a alabar a Dios y, al mismo tiempo, a suplicarle, a pedirle, a agradecerle, a disculparnos de nuestras debilidades y errores, y a confiar en Él. Y que también nos purifique el corazón para que podamos proyectar estas actitudes, en un diálogo fecundo, a nuestros seres queridos y a nuestra patria toda.

Que así sea. ¡Feliz día de la Patria!

Amén.

+ **S.E.R. Mons. Dr. Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael

¹ Cfr. TAUSSIG, E. M., *El Te Deum nos pone a todos ante Dios para alabarlo e ilumina las conciencias para mejor servir a la Patria – Homilía en el Te Deum del 25 de Mayo de 2007 – Basílica de San Francisco de Asís – Mendoza*, págs. 8-11, Ágape Libros, Buenos Aires, 2007. También se puede ver en la obra del mismo autor *Con amor de Padre y Hermano*, Ágape Libros, Buenos Aires, 2007, págs. 118-122.

² Cfr. Jn. 1, 14.

³ Cfr. *Diccionario de la Real Academia Española*. En <http://www.rae.es> (LEMA=diálogo), tomado el 24 de mayo de 2008.

⁴ Cfr. Gen. 18, 16-33, texto de la primera lectura en esta celebración, que narra el célebre “regateo” del fundador del pueblo de la Antigua Alianza con Yahvé, antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra.

⁵ Cfr. Jn. 17, 21-23, evangelio proclamado en esta celebración, en el cual Jesucristo pide al Padre “que todos sean uno”, sus discípulos y cuantos gracias a su palabra crearán en Él.

⁶ Cfr. *Diccionario de la Real Academia Española*. En <http://www.rae.es> (LEMA=dialéctica), tomado el 24 de mayo de 2008.

⁷ Puede resultar útil recordar una crítica a la aplicación del mismo principio subyacente, el de la dialéctica hegeliana, en un reciente análisis de la historia del siglo XX, efectuado por el recordado Juan Pablo II en 1991: “Lo que se condena en la lucha de clases es la idea de un conflicto que no está limitado por consideraciones de carácter ético o jurídico, que se niega a respetar la dignidad de la persona en el otro y por tanto en sí mismo, que excluye, en definitiva, un acuerdo razonable y persigue no ya el bien general de la sociedad, sino más bien un interés de parte que suplanta al bien común y aspira a destruir lo que se le opone. Se trata, en una palabra, de presentar de nuevo -en el terreno de la confrontación interna entre los grupos sociales- la doctrina de la «guerra total», que el militarismo y el imperialismo de aquella época imponían en el ámbito de las relaciones internacionales. Tal doctrina, que buscaba el justo equilibrio entre los intereses de las diversas naciones, sustituía a la del absoluto predominio de la propia parte, mediante la destrucción del poder de resistencia del adversario, llevada a cabo por todos los medios, sin excluir el uso de la mentira, el terror contra las personas civiles, las armas destructivas de masa, que precisamente en aquellos años comenzaban a proyectarse. La lucha de clases en sentido marxista y el militarismo tienen, pues, las mismas raíces: el ateísmo y el desprecio de la persona humana, que hacen prevalecer el principio de la fuerza sobre el de la razón y del derecho.

.....
... Pero la guerra puede terminar, sin vencedores ni vencidos, en un suicidio de la humanidad; por lo cual hay que repudiar la lógica que conduce a ella, la idea de que la lucha por la destrucción del adversario, la contradicción y la guerra misma sean factores de progreso y de avance de la historia. Cuando se comprende la necesidad de este rechazo, deben entrar forzosamente en crisis tanto la lógica de la «guerra total», como la de la «lucha de clases».” Cfr. JUAN PABLO II, Carta Encíclica *Centesimus Annus*, n. 14 y n. 18.

⁸ Cfr. I Jn. 5, 17-21, en particular v. 20b.

⁹ Cfr. Is. 6, 1-5, en particular v. 3.

¹⁰ Cfr. Ap. 4, 1-11, en particular el v. 8b.

¹¹ En efecto, en esta oportunidad, el triple santo fue reiterado como estribillo luego de la recitación de las diversas estrofas que todavía no han sido musicalizadas, jalonando así, y engarzando en la alabanza, las otras actitudes que expresa la oración del *Te Deum*.

Acta de Reunión del Consejo Presbiteral
20 de mayo de 2008
9.00 a 13.00

A las 9.00 se hallan presentes, junto al Sr. Arzobispo y sus Obispos auxiliares, 32 de los 38 consejeros designados.

1. Oración:

De acuerdo a la propuesta de la reunión anterior, nos reunimos a las 9.00 para un momento de Adoración al Santísimo en la Capilla del Arzobispado, pidiendo la luz del Espíritu para nuestra tarea de diálogo y discernimiento.

2. Aprobación del Acta de la Reunión del 15 de abril

Uno de los consejeros observa que no se ha incluido en el acta la respuesta del Sr. Arzobispo a una cuestión presentada. Se acuerda incluirla en la presente acta:

Sobre la Obligatoriedad de la Reunión de Decanato:

- Uno de los consejeros preguntó si era o no obligatoria la concurrencia a las Reuniones de Decanato, dado que, en una de ellas se había dicho que no.
- El Sr. Arzobispo respondió que no existía una obligatoriedad exigida por el Derecho; pero existe la obligatoriedad moral exigida por una estructura de comunión fundamental, como es el Decanato.

Luego de esta observación, se aprueba el acta de la reunión anterior.

3. Exposición de Mons. Mario Poli: «Procesos de Evangelización en Cambios de Época – Perspectiva Histórico-Pastoral». Mons. Poli presenta su aporte acerca de las pautas típicas de todo cambio epocal y cómo la Iglesia «siempre salió hacia arriba».

Aclaraciones y Diálogo posterior a la Exposición de Mons. Poli:

Luego de algunas intervenciones de los consejeros, el Sr. Arzobispo dio su aporte:

- En Aparecida se promueve una *apologética positiva de la Iglesia en AL*, donde se presente realmente *lo que es y fue* la Iglesia.
- Ante la evangelización de la cultura, existe la *tentación farisaica del escándalo*. El fariseo se alimenta de escándalo.
- Ante situaciones como la avalancha laicista de nuestra historia, la Iglesia tiene dos momentos (no necesariamente cronológicos): el sabio *repliegue táctico* para rehacerse y defenderse; y la salida a la discusión.

4a. **Diálogo: sobre las estructuras con características misioneras que responden a las necesidades concretas en la Diócesis e instituciones diocesanas (parroquias, iglesias, capillas, colegios, movimientos, etc.). Lluvia de ideas.**

Estructuras Arquidiocesanas

- Plan Orgánico de la Arquidiócesis.
- Iniciativas de la Asamblea Arquidiocesana.
- Gestos diocesanos, vicariales, decanales (Gesto cuaresmal, colectas Cáritas,...).
- Caritas Vicariales. Privilegiar la Pastoral de la Caridad, que convoca adultos y también jóvenes.
- Vicaría de Niños.
- Junta de Catequesis.
- Pastoral social
- Pastoral en los Colegios
- Presencia de la Iglesia en los hospitales.
- Pastoral de Bautismos optimizando la *recepción* de las familias y *facilitando* los requisitos previos.
- Ecumenismo y Diálogo interreligioso.
- Visita a las 7 Iglesias durante el Triduo Pascual
- Vía Crucis de la Ciudad
- Importancia pastoral de la Peregrinación a Luján.
- Importancia del trabajo con los jóvenes más marginales, más allá de si perseveran o no, sabiendo que este trabajo deja *huella*, y con el tiempo, da fruto.
- Importancia del trabajo con los jóvenes del interior que vienen a Bs.As.
- Importancia del trabajo juvenil en torno a la Confirmación.
- Alternativas de catequesis (incorporando deporte, música, murgas, etc.)
- Presencia de los varones en la vida de la Iglesia (oración y trabajo)
- Ofrecer material evangelizador (hojita del domingo, estampas...) a la gente en la calle (paradas de colectivo, etc.)
- Retiro interparroquial y Misión Barrial (se hizo en San Telmo)
- Adoración Interparroquial de jóvenes

Estructuras de Decanato

- COPADECA (Consejo Pastoral Decanato Chacarita)
- *Recrear* el Decanato, reconociéndonos por nuestros carismas (jóvenes, pastoral popular, etc.) y reuniéndonos en torno a ellos.

Estructuras Parroquiales

- Parroquias renovadas: por sus pastores y agentes de pastoral; por el SINE
- Parroquias en Villas.
- Propuestas de descentralización parroquial (SINE, Parroquia popular) en capillas o en comunidades.
- Salida misionera parroquial anual (de un mes)
- Estructura del *Ministerio de la Escucha*
- Adoración Eucarística de los laicos
- *Hacer esquina* con la Virgen, rezando el rosario, entregando estampas, etc.
- Llevar la Virgen casa por casa.
- Pedir a la gente que invite vecinos a rezar (incluso con Adoración Eucarística y también con un momento catequístico) en su casa. **Casas de Reunión permanentes.**
- *Hacer puerta* en los colegios estatales para ofrecer la catequesis parroquial.
- Centros misioneros (hay 2 proyectos).

Estructuras de Movimientos, Asociaciones e Instituciones

- Movimientos eclesiales (Renovación Carismática; Movimiento de la Palabra, Comunidades de Alianza, Focolares, etc.).
- Actividad de la Legión de María
- Rosario por la Patria en algunas plazas

Estructuras Varias

- Ir hacia las periferias.
- Aceptación de ser una minoría y, por ende, del trabajo *persona a persona*.
- Ir donde está la gente (nos preguntamos ¿cuáles son nuestras periferias?: p.ej.: Puente Saavedra, Parque Saavedra, plazas, etc.)

Aportes del Arzobispo:

- Es conveniente hacer un *elenco* de las cosas que están saliendo bien y sobre las que nos tenemos que apoyar para dar pasos adelante. Ese elenco nos va a traer alegría espiritual.
- Es importante ver con qué espíritu *hablo* y con qué espíritu *escucho* (atender no sólo a la *letra* sino a la *música* de lo que se dice y se escucha, porque indica qué espíritu está detrás). Con qué *música*, con qué *tono* hablamos y escuchamos. Mencionemos, como ejemplo, algunas frases que se dijeron en los decanatos:
- «**Hay algunos curas que tienen tal mentalidad....mejor que esos no salgan**». Esto es lapidarlos. Quizá la mejor *música* sería decir: *¿Cómo ayudarlos a salir?*

- «**La Carta Pastoral y la Asamblea es más de lo mismo y al final el Arzobispo termina haciendo lo que quiere**». Es una *música* anulatoria de lo poquito de bueno que puede haber en la Carta o la Asamblea.
- «**Bueno, pero no podemos salir y descuidar lo que tenemos. Tenemos que cuidar lo que tenemos**». Esto es verdad, pero una cosa no anula la otra. Al ponerlo como antinomia (la *música*) se anula la salida misionera.
- «**Cuidado con salir, porque no se puede hacer una pastoral de eventos**». La salida misionera no involucra la pastoral de eventos. No hay que identificarlas (la *música*) anulando toda creatividad.
- Es importante discernir, detrás de una *música disonante*, la parte de verdad que hay.
- Hay *tentaciones del diálogo* que conducen a **proyectar en la Institución las propias confusiones**.
- Resalto la importancia del *Ministerio de la escucha*: lo más institucional, en este sentido, es el Centro Santa Catalina donde se ha hecho mucho en torno a la *escucha*.
- Resalto también el tema de la *Conversión Pastoral*. Les ofrecemos en el Boletín Eclesiástico un artículo del P. Guy Boucicaut, Rector del Seminario de Haití.
- El tema de la *facilitación del Bautismo* es vital. La catequesis prebautismal la hago cuando puedo, inclusive en la misma celebración. Sin embargo, la catequesis más importante es la posterior: *el seguimiento*. También esto en el sacramento del Matrimonio (p.ej.: ir a bendecirles la casa después del casamiento, etc.)
- Un criterio pastoral clave es *ir donde está la gente*.
- Rescato la *ley pastoral del desplazamiento*, cuando se presentan fenómenos de eclecticismo religioso: «lo más contundente siempre termina desplazando a lo accidental». Desplazar con la Revelación (la Virgen, los santos...) aquellos sucedáneos religiosos que la gente crea al descubrir valores (ej. Gauchito Gil...)

4b. Diálogo: sobre la Misión Paradigmática. Ideas para encararla

- El Seminario hizo varias experiencias de *Misión de Impacto* en la calle, que resultaron muy fecundas. Hay un escrito que resume los pasos dados.
- ¿Qué significa que la misión es *paradigmática*? Que toda la pastoral se pone en clave de misión.
- ¿Cómo se coordina el Consejo Presbiteral con las *Áreas Pastorales*, ahora reordenadas? Las *Áreas Pastorales* siguen en la misma línea de la temática planteada en el Consejo Presbiteral. El Consejo Pastoral Arquidiocesano tiene

la representatividad de las Vicarías y las Áreas, en la planificación pastoral. La línea es: Arzobispo-Consejo Episcopal-Consejo Presbiteral-Consejo Pastoral. *Se nota la necesidad de aclarar el Organigrama de las distintas instancias pastorales arquidiocesanas.*

5. Varios:

- **Jornada de oración por la Santificación de los Sacerdotes – Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús**
- **Exposición del P. Fernando Cervera sj.: Propuesta para un Plan Arquidiocesano sobre las Adicciones.**

El P. Cervera s.j. entrega material escrito y propone, como meta, *constituir en un año una Red de Contención y Orientación en Adicciones.*

NUEVO ARZOBISPO

El Santo Padre Benedicto XVI ha nombrado al Revdo. Mons. Dr. Luis Mariano Montemayor, sacerdote de esta Arquidiócesis al servicio de la Santa Sede con el rango de Consejero de Nunciatura, Nuncio Apostólico en Senegal y Cabo Verde y Delegado Apostólico en Mauritana.

La ceremonia de su ordenación episcopal se llevará a cabo el día 6 de Agosto próximo en la Iglesia Catedral Metropolitana, de manos de S.E.R. Mons. Dominique Mamberti, Arzobispo titular de Sagona y Secretario para los Asuntos con los Estados, Sr. Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j., Arzobispo de Buenos Aires y S.E.R. Mons. Dr. Eduardo María Taussig, Obispo de San Rafael.

Encuentro de Formación Permanente del Clero Joven
8 al 12 de Septiembre de 2008

Programa

Lunes 8

11.00 Recepción
12.30 Almuerzo
16.30 Merienda
18.30 Adoración
19.30 Misa
20.30 Cena

Martes 9

8.00 Laudes
8.30 Desayuno
9.00 a 10.30 Encuentro con el Arzobispo
10.30 a 11.00 Intervalo
11.00 a 12.30 Encuentro con el Arzobispo
12.30 Almuerzo
17.00 Salida a Lujan para los que vayan en micro.
19.00 Misa en la Basílica

Miércoles 10

Día de Retiro

8.00 Laudes
8.30 Desayuno
9.00 a 10.00 Primera Plática
Pbro. Dr. Víctor Fernández.
10.00 a 11.30 Silencio
11.30 a 12.30 Segunda Plática
12.30 Almuerzo
16.00 Merienda
17.00 Adoración del Ssmo.

19.00 Vísperas
19.30 Misa
20.30 Cena

Jueves 11

8.00 Laudes
8.30 Desayuno
9.00 a 11.00 Charla con sacerdotes
11.00 a 11.30 Intervalo
11.30 a 12.30 Trabajo en grupos
12.30 Almuerzo
16.00 Merienda
16.30 a 18.30 Pláticas con Dres. (a confirmar)
18.30 a 19.30 Trabajo en grupos
19.30 Misa
20.30 Cena

Viernes 12

8.00 Laudes
8.30 Desayuno
11.30 Misa
12.30 Almuerzo

**NUEVO OBISPO
DE LA DIÓCESIS DE SANTA ROSA**

El día 24 de Junio de 2008, el Santo Padre Benedicto XVI ha nombrado a S.E.R. Mons. Dr. Mario Aurelio Poli, Obispo de Santa Rosa (La Pampa), quien hasta el presente se desempeñaba como Obispo auxiliar y Vicario Episcopal Zona Flores.

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

A cargo del gobierno de la Arquidiócesis

Por ausencia del Sr. Arzobispo a partir del 15 de Junio y mientras dure la misma: Mons. Joaquín Mariano Sucunza (12.6.08)

Vicario parroquial a cargo

Santa Rosa de Lima: Pbro. Martín María Bourdieu desde el 4 de junio al 4 de julio de 2008 (7.5.08)

San Gabriel Arcángel: Pbro. Juan José Arnáez desde el 3 al 27 de julio de 2008 (9.6.08)

Capellán Interno

San Juan Bautista: Pbro. José Oscar Sánchez (13.6.08)

COMISIONES ARQUIDIOCESANAS

En la Comisión Arquidiocesana de Caritas Buenos Aires, por el término de tres años:

Coordinador a cargo de la Vicepresidencia: Sr. Daniel Lucas Gassmann
Económico: Dr. Daniel Oscar Cassullo
Miembros:

Por la Vicaría Belgrano: Pbro. José María Ruiz Díaz y Sra. Agustina Romero

Por la Vicaría Centro: Pbro. Adrián Eduardo Viola y Sr. Carlos Ruiz

Por la Vicaría Devoto: Sr. Pbro. Ignacio Damián Medina y Sra. Mónica Giganti

Por la Vicaría Flores: Pbro. Carlos Alberto White y Sra. Mónica Caropresi

Voluntarios Arquidiocesanos

Pastoral de la Misericordia (Cárceles)
Pbro. Alejandro Diego Aquila

Pastoral del Alivio (Hospitales, Sanatorios y Geriátricos) Mons. Roberto José Lella (8.5.08)

En la Comisión Arquidiocesana de Cultura, por el término de tres años:

Responsable: Pbro. Nicolás Enrique Sundblad (8.5.08)

En el Servicio de Pastoral sobre Adicciones, por el término de tres años:

Responsable: R.P. Fernando Estanislao Cervera s.j. (8.5.08)

CONSEJO DE ASUNTOS ECONÓMICOS

Miembros del Consejo de Asuntos Económicos, por el término de cinco años:

Mons. Joaquín Mariano Sucunza

Mons. Eduardo Horacio García

Mons. Raúl Martín

Dr. César E. Mele

Dr. Pablo Amador Garrido Casal (3.6.08)

TRIBUNAL INTERDIOCESANO BONAERENSE

Abogados

del Tribunal Interdiocesano Bonaerense para las causas del Obispado Castrense por el término de 5 años: Dr. Leonardo Gabriel Ferracuti y Dra. María Elisa Petrelli (24.5.08)

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO NACIONAL

Juez

del Tribunal Eclesiástico Nacional de Segunda Instancia por el término de cinco años: Pbro. Dr. Hugo Adrián von Ustinov
(23.5.08)

Secretaria parroquial

San Enrique: Sra. Nélide Pires Laranjeira
(30.5.08)

San Enrique: Sra. Nilda Nélide Zecca
(30.5.08)

PERMISOS

Para permanecer en la Arquidiócesis

Revdo. Mons. Guillermo Pedro Blanco, sacerdote de la Arquidiócesis de La Plata, por el término de diez años a partir del 1º de junio de 2008. (1.6.08)

Pbro. Jorge Alfredo Hilal sacerdote de la Diócesis de La Rioja por el término de un año a partir del 6 de junio de 2008 (6.6.08)
Pbro. Jorge Maydana de la Diócesis de Santa Rosa, por el término de un año a partir de 6 de junio de 2008 (9.6.08)

ORDENACIONES

Ceremonia presidida por Mons. Eduardo María Taussig, Obispo de San Rafael, en la Basílica del Santísimo Rosario (Convento de Santo Domingo) el día 22 de junio.

Revdo. Hno. Fr. Fernando María Reta O.P.
Revdo. Hno. Fr. Carlos Alfredo Aldao O.P.
Revdo. Hno. Fr. Guido Casillo O.P.
(10.6.08)

100 Años Parroquia San Roque

1908 - 18 de julio - 2008

Queremos invitar a celebrar el centenario de la Parroquia San Roque y dar gracias por los que transitaron y transitan esta comunidad y por todo el trabajo evangelizador realizado en la comunidad y en el barrio.

- 18 de julio a las 19:30 Misa presidida por el Sr. Arzobispo, Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j.
- 20 de julio a las 12:00 "Gran Fiesta del Centenario" en el gimnasio cubierto (Charlone 1866)

R.P. Enrique Calamante O.M.V.

Seminario Metropolitano
Inmaculada Concepción

Invitación

**Jueves 4 de septiembre - 11 hs.
(para ir agendando)**

Queridos hermanos y amigos:

Ya es tradicional que el primer jueves de septiembre nos encontremos en nuestra Casa común, para celebrar juntos el don del ministerio sacerdotal. Como la Misa Crismal y la Pascueta en Montonera, son nuestros lugares de encuentro anual.

Este año, queremos recordar también –junto a quienes celebran sus Bodas de Platino, Diamante, Oro y Plata- los **40 años del inicio del Curso Introdutorio** en nuestra querida Casa de San Isidro, donde, durante 30 años, funcionara el Preseminario, a cargo de las Hermanas de la Virgen Niña.

Con los seminaristas, estamos preparando este día de fiesta. Ya les **hemos pedido fotos del paso de cada curso por la casa** y estamos preparando una publicación con datos históricos, testimonios, etc.

Nos alegrará muchísimo poder contar con tu presencia. Aunque sea solo un rato. Sabemos que no es fácil dejar las actividades pastorales, especialmente en estos tiempos que corren. Ojalá puedas hacerte un espacio de tiempo.

¡Te esperamos!: el jueves 4 de septiembre a las 11.

Con afecto fraterno

Pbro. Alejandro Giorgi
Superiores y Seminaristas

Vicaría Centro

Para ayudar a crear en nuestras comunidades el espíritu misionero de Aparecida, nos propusimos realizar pequeños gestos que se están cristalizando en las misiones interparroquiales. La primera se realizó en San Telmo el sábado 7 y el domingo 8 de junio pasados. Fue preparada por un grupo de laicos que participó del retiro espiritual del sábado 26 de abril predicado por el Pbro. Alejandro Centurión, al que concurren 80 personas. Luego se reunieron para preparar la misión que abarcó: visitas a las casas, a los enfermos, a un geriátrico de 100 abuelos, salida de la imagen gigante de la Virgen de Lujan a la calle Defensa, noche de la caridad, saludo musical en los bares de San Telmo, proyección de un power point durante la noche en el atrio parroquial con imágenes de la misión, que durante el día fue animada por un móvil de sonido que recorría las calles del barrio. La misión se cerró con un rosario peregrino por las calles de San Telmo y con la Misa del domingo a las 19 hs. Durante los dos días de misión hubo adoración permanente al Santísimo en el templo parroquial.

Evaluando la experiencia, la comunidad parroquial revivió su espíritu misionero, unida a 15 misioneros de parroquias vecinas. La metodología de trabajo fue muy buena y pensamos que a medida que esta experiencia se vaya realizando en otras comunidades, irá renovando nuestros vínculos con la persona de Jesús, entre los miembros de las distintas parroquias y con la diócesis. Al mismo tiempo, ayudará a la comunidad en la que se realiza a continuar la misión y a disponerla para una actitud permanente de salida de sí misma que a su vez la enriquece en su discipulado.

Próxima Misión

Tendrá lugar el sábado 16 y el domingo 17 de agosto en la parroquia de San Bartolomé. Será preparada por los laicos que están invitados a participar del retiro, que se realizará el sábado 12 de julio en la sede de la parroquia de 9 a 18 hs. con almuerzo a la canasta. El retiro será predicado por los presbíteros Martín Calcarami y Enrique Eguía Seguí. El lema del retiro es «renovarnos en la alegría y en la esperanza de ser discípulos de Jesús». Están invitadas todas las parroquias, en especial las del decanato Pompeya.



Vicaría Episcopal para Niños

Fiesta de la Iglesia

Vigilias de Pentecostés Sábado 10 de mayo

“Vayan y Anuncien “

Queremos contarles como fue esta hermosa fiesta para todos chicos de la ciudad y agradecerles su participación y colaboración en ser hacedores de esta Iglesia de Buenos Aires.

Nuevamente este año pudimos celebrar la Fiesta de la Iglesia, la venida del Espíritu Santo en **todos** los decanatos de nuestra Arquidiócesis. Tuvimos 20 Vigilias con la participación de muchísimos chicos y sus familias.

Queremos agradecer a todos los que colaboraron en la preparación, a todos los que prestaron sus Templos o sus colegios y a todos los sacerdotes que acompañaron a sus comunidades en este ir y anunciar a Jesús en nuestra ciudad.

Ahora les contamos en detalle como se desarrollaron las vigilias:

Vicaria Centro:

Decanato 1 - Boca Barracas

Lugar: Colegio Santa María del Rosario

Nº Participantes: 300 niños.

Nº Parroquias: 5 Parroquias, 2 colegios

Decanato 2 - Centro

Lugar: Colegio . Nuestra Sra. Del Huerto

Nº Participantes: 350 niños,

Nº Parroquias: 7 Parroquias y 5 Colegios

Decanato 3 - Norte

Lugar: Colegio las Adoratrices

Nº Participantes: 310 niños,

Nº Parroquias: 7 Parroquias y 4 colegios

Decanato 4 - Pompeya

Lugar: Pquia. Nuestra Sra de Pompeya

Nº Participantes: Asistieron más de 531 niños,

Nº Parroquias: 6 Parroquias y 7 colegios

Decanato 5 - Once

Lugar: Colegio San José de Calazans

Nº Participantes: Asistieron 510 niños

Nº Parroquias : 6 Parroquias y 3 colegios

Vicaria Flores:

Decanato Liniers:

Lugar: Parroquia Transito de San José

Nº Participantes: 300 chicos

Nº Parroquias: 6 Parroquias y 4 Colegios

Decanato Velez:

Lugar: Instituto Ntra. Sra. de la Paz

Nº Participantes: 250 chicos aprox.

Nº Parroquias: 6 Parroquias y 3 Colegios

Decanato Lugano:

Lugar: Pquia. San José Benito Cottolengo

Nº Participantes: 600 chicos

Nº Parroquias: 7 Parroquias, 1 Colegios

Decanato Soldati:

Lugar: Instituto San Judas Tadeo

Nº Participante: 700 chicos

Nº Parroquias: 7 Parroquias, Cuasiparroquias 1, Capillas 1, Colegios 1

Decanato Flores:

Lugar: Pza. Misericordia

Nº Participantes: 400 chicos

Nº Parroquias: 6 Parroquias, 3 Colegios

Vicaria Devoto:

Decanato Chacarita

Lugar: Parroquia Ntra. Sra. de los Dolores

Nº Participantes: 450 chicos

Nº Parroquias: 7 Parroquias, 1 Colegio

Decanato Devoto

Lugar: Colegio San Alfonso

Nº Participantes: 317 chicos, 77 adultos,

Nº Parroquias: 7 Parroquias, 1 Colegio

Decanato Versalles

Lugar: Colegio Buen y Perpetuo Socorro

Nº Participantes: 400 chicos

Nº Parroquias: 6 Parroquias, 3 Colegios

Decanato Villa del Parque

Lugar: Parroquia San Juan Maria Vianney

Nº Participantes: 300 chicos,

Nº Parroquias: 8 Parroquias

Decanato Urquiza

Lugar: Colegio Sagrada Familia

Nº Participantes: 300 chicos,

Nº Parroquias: 9 Parroquias, 2 colegios

Vicaria Belgrano:

Decanato: Palermo Sur

Lugar: Parroquia Santa Lucia

Nº Participantes: 360 chicos, 100 adultos

Nº Parroquias: 6 parroquias, 2 Colegios

Decanato: Paternal - Colegiales

Lugar: Parroquia San Roque

Nº Participantes: 210 chicos,

Nº Parroquias: 7 parroquias, 3 colegios

Decanato: Saavedra - Núñez

Lugar: Parroquia Santa Maria de los Ángeles

Nº Participantes: 370 chicos

Nº Parroquias: 6 Parroquias, 2 colegios.

Decanato: Belgrano

Lugar: Colegio Manuel Belgrano

Nº Participantes: 88 chicos

Nº Parroquias: 4 Parroquias, 2 colegio

Decanato: Palermo Norte

Lugar: Colegio San Miguel

Nº Participantes: 180 chicos

Nº Parroquias: 4 parroquias, 2 colegios

Nos vamos preparando para las Peregrinaciones Marianas Infantiles 2008

“Escuchen mi Palabra y vívanla”

Sábado 23 de Agosto

Empezaremos a caminar 14.30
y la Misa está prevista para aproximadamente las 16.00

En caso de que llueva, a las 12.00 se confirmará si la peregrinación se realiza o no en los teléfonos que se indicaran próximamente. Si llueve, la fiesta de la Virgen se celebrará en cada parroquia o colegio ya que las vicarías no cuentan con espacio suficiente para recibir en forma segura a la cantidad de chicos que año tras año se suman en cada columna.

Vicaria Belgrano

Salida: Parroquia Ntra. Sra. de Fátima - (Roosevelt 2066)

Llegada: Colegio Ntra. Sra. de la Misericordia (ingreso por Virrey Loreto- Gimnasio cubierto)

Vicaria Devoto

Salida: Pquia. San Pedro Apóstol (Bermúdez y Arregui)

Llegada: Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (Irigoyen 1185)

Vicaria Centro

Salida: Iglesia Regina Martyrum (Hipólito Yrigoyen 2015)

Llegada: Parroquia Nuestra Señora del Socorro (Juncal 888).

Vicaria Flores

Salida: Parroquia Ntra. Sra. De Lujan Porteño (Av. Francisco Bilbao 3474)

Llegada: Parroquia Madre de Dios (Av. Escalada 2350)

Momento Vicarial

Queremos invitar a todos a comenzar a caminar juntos para preparar estas Peregrinaciones Marianas; los convocamos a una reunión **que compartiremos con cada uno de los Obispos Zonales de las 4 Vicarias** .

A este encuentro están **convocados todos los que trabajan con Niños** y será distribuido el material correspondiente para el trabajo previo en cada parroquia (Afiche y Cuadernillo)

Este es el cronograma:

Vicaria Devoto: Jueves 17 de Julio 20 hs. Sede de la Vicaria de Niños (José Cubas 3675)

Vicaria Belgrano: Jueves 17 de Julio 20:15 hs Parroquia San Isidro Labrador (Av. San Isidro 4630)

Vicaria Centro: Sábado 5 de Julio 9:30 hs Parroquia Nstra. Sra. De Caacupé (Av. Rivadavia 4879)

Vicaria Flores: Lunes 14 de Julio 20 hs (lugar a confirmar, se enviará la información vía mail)

Esperamos la participación de todos para poder juntos, animadores, catequistas, dirigentes, seminaristas, sacerdotes, Obispo preparar este momento vicarial que son las Peregrinaciones Marianas

Talleres 2008

**1) “El arte como medio de evangelización”
Animación y construcción de Títeres**

Objetivo:

- Formar un equipo estable de trabajo para los distintos momentos Pastorales
- Crear grupos de titiriteros para atender las diferentes necesidades Pastorales

Cuando: Todos los 2° y 4° viernes del mes de 20 a 22 Hs.

Próximo: viernes 11 de julio

Donde: Parroquia San Bernardo Abad (Gurruchaga 167) (La dirección es Gurruchaga entre Muñecas y Murillo. Altura Av. Warnes al 700. Colectivos que acercan: 55-109-110-112-65- 71- 106- 76- 24- 15. Subte: Línea B - bajar en estación Malabia)

Para quienes: Para todos aquellos que quieran descubrir en los Títeres un medio de Evangelización

2) “Animadores litúrgicos “

Objetivo:

- Reflexionar en clave de la animación litúrgica las **partes de la Misa** conjuntamente al rol específico del animador litúrgico.
- **Elaborar guiones** en los que puedan aplicar lo visto y adaptarlos a distintos momentos del calendario o de la comunidad (por ej. F. Patronales, Misa de niños, etc.
- **Formar gente nueva en esta tarea.**

Cuando: Habrá 2 opciones de fechas y lugares en el 1° semestre

Sábado 21 y 28 de junio de 10 a 12:30 hs

Basilica San José de Flores. (Av. Rivadavia 6950)

Sábado 12 y 19 de julio de 10 a 12.30 hs

Parroquia San Cayetano (Belgrano). (Vidal 1745)

Para quienes: Todos los Animadores y dirigentes de niños

Informes: Inscripción y Consultas: Vicaria de Pastoral para Niños tel.:4504-6255 (martes, jueves y viernes de 16 a 20 hs) o via mail: vicariani@datamarkets.com.ar

Área de Evangelización

Comisión Arquidiocesana para la Animación Misionera y Misiones

□ Congreso Americano Misionero (CAM 3)

Bajo el lema: “América con Cristo: escucha, aprende y anuncia”, se realizará en Quito (Ecuador) el 3º Congreso Americano Misionero - 8º Congreso Misionero Latinoamericano del **12 al 17 de Agosto**. Por nuestra arquidiócesis participarán **Laura Fregosi** (laica integrante del Centro Arquidiocesano de Grupos Misioneros), el diácono **Sebastián Sibila** y la **Hna. Susana Aguilar**, ambos del Equipo Arquidiocesano de Infancia y Adolescencia Misionera. Puede visitar la página web donde encontrarán canciones, videos y material elaborado para la preparación del congreso: www.cam3ecuador.org.

También el 26 de julio se realizará una Vigilia de Oración en preparación al congreso. Para más información podés escribirnos: info@cagm.org.ar

□ Puesto de Animación y Apoyo en la XXXIII Peregrinación Juvenil a Pie a Luján

... durante el fin de semana del 4 y 5 de octubre los grupos misioneros de la Arquidiócesis montarán un puesto sanitario en la caminata a Luján, donde básicamente se reza, se sirve y se atiende sanitariamente a todos los peregrinos. Es un momento especial para experimentar dentro del gran cuerpo que es la Iglesia, la comunión y el servicio.

□ Vigilia de Oración

... en el mes de las misiones, nos encontramos a rezar por las misiones y los misioneros dispersos en los 5 continentes. A través de la oración y el aporte económico, queremos unirnos y sostener toda la actividad misionera de la Iglesia. **Sábado 25 de octubre**, lugar y horario a confirmar.

□ Misa de Envío

... para los grupos misioneros, el **sábado 13 diciembre**. Lugar y horario a confirmar. “... como iglesia, somos enviados por Cristo para anunciar su amor a todos los pueblos y a todos los hombres y mujeres” (AG 10).

❑ Animación Itinerante

... para despertar la conciencia de los bautizados sobre la importancia de la misión del cristiano. El equipo visita las parroquias que soliciten la animación misionera. Ésta está destinada a grupos parroquiales (misionero, grupo de jóvenes, catequesis, etc.). Quienes quieran participar o recibir la animación, puede comunicarse con el P.Juan Carlos Greco (Misionero de la Consolata) juancarlos.mongolito@gmail.com - Tel.: 4581-1237.

❑ Encuentros de Formación Misionera - ENFOMI

... Creemos que todos necesitamos una formación misionera por eso estos encuentros están dirigidos a todos: agentes pastorales, catequistas, grupos misioneros... a quien está buscando donde ir redescubriendo su vocación como bautizado y aún no está en un grupo particular de su comunidad.

¿Cuándo? domingo 24 de agosto; domingo 14 de septiembre; domingo 12 de octubre (Retiro de 10 a 18:30 hs.); domingo 2 de noviembre.

¿A qué hora? 15 a 18:30 hs. (19 hs. misa para quienes lo deseen).

¿Dónde? Parroquia Ntra. Sra. de la Consolata, Donato Alvarez 2050. A 50 metros de esta se encuentra la Av. San Martín. A 600 m. la estación de tren de Paternal. A 500 m. la Av. Juan B. Justo. Algunos colectivos que nos «unen»: 24-34-44-57-63-105-109-110-113-133-146-166.

Más informaciones: 4581-1237 (casa de los Misioneros de la Consolata). formacionmisionera@hotmail.com, lilianamouron@yahoo.com.ar o juancarlos.mongolito@gmail.com.

❑ Fichas de Formación Misionera

... pedilas por e-mail a formacionmisionera@yahoo.com.ar o bajalas desde la página del CAGM: www.cagm.org.ar. Aquí encontrarás también las fichas de los años anteriores.

❑ Visita a los Grupos Misioneros

.. aquellos que quieran recibirnos, rezar juntos, conocer más sobre las misiones o algún video o necesiten una mano para la formación, pueden escribirnos a info@cagm.org.ar

Comisión Arquidiocesana para la defensa del Medio Ambiente



*Promoviendo el ambiente
como casa y como recurso
a favor del hombre
y de todos los hombres*
CDSI, 465

La Comisión de Medioambiente comunica e invita a todos los sacerdotes y laicos a participar de nuestras actividades. Estamos tratando de difundir la problemática ambiental como parte de la DSI (Doctrina Social de la Iglesia) y como un signo de los tiempos en la vida actual y una dimensión significativa de la teología y de la catequesis. Por otro lado, también nos ocupamos del diálogo ciencia y fe y con otras religiones que también comparten esta preocupación. Nuestro foco de interés es la ciudad de Buenos Aires, nuestra diócesis como medio ambiente urbano, como una geografía urbana que es muy rica por el río y su geomorfología ribereña, la red hidrológico-pluvial y todo el medio físico construido.

Los encuentros tienen lugar en la Parroquia Santa Inés, Ávalos 250, 1427 Capital, tel. 4553-1456, todos los segundos y cuartos martes de cada mes de 19 a 21 hs. El tema de los segundos martes es **El paisaje urbano y sus transformaciones** y los cuartos martes tienen el mismo eje, pero más celebrativos. El cronograma de las celebraciones de los cuartos martes es:

Marzo: mujer y medioambiente (este año participamos en el Primer encuentro de Teólogas con una ponencia sobre mujer, ecología y ciudadanía)

Abril: Día de la Tierra. Pascua de Jesús, Pascua de la Creación

Mayo: San Isidro Labrador. La alimentación y la relación campo-ciudad

Junio: Día Mundial del Medio Ambiente. El desafío urbano-ambiental

Julio: San Benito. La ciudad como lugar

Agosto: María Reina y Señora de todo lo creado. María y la ciudad

Septiembre: Primavera. Las estaciones y el cristianismo

Octubre: San Francisco de Asís. Medioambiente urbano y otras religiones.

Noviembre: San Martín de Tours. Lo urbano-ambiental como pastoral social.

Diciembre: Virgen de Guadalupe. El tema ambiental en la V Conferencia del CELAM.

El V Curso este año se llevará a cabo todos los lunes y miércoles de Agosto de 19.00 a 21.00 en Avalos 250, Parroquia Santa Inés.

“Historia Ambiental de Buenos Aires y de la Región Metropolitana desde 1536 al presente”

La V Jornada sobre Buenos Aires será en Noviembre.

El II Retiro tendrá lugar en Diciembre.

Sin otro particular, un saludo cordial,

Pbro. Dr. Gabriel F. Bautista

pbro.gabrielbautista@gmail.com

Responsable

Próximos encuentros:

- Segundo miércoles: 11 de junio (*) - Aproximación a los paisajes urbanos de Buenos Aires II
Taller sobre la humanización de la naturaleza
- Cuarto martes: 24 de junio - Celebración del Día Mundial del Medio Ambiente
El medioambiente urbano. Los desafíos de Buenos Aires. El caso de un sector del barrio de La Paternal.

(*) el segundo martes de mayo y el segundo martes de junio pasan al miércoles porque en el barrio la Comisión se pliega a los encuentros sobre la inseguridad como problemática medioambiental relacionada con los vínculos interpersonales y el paisaje.

Área Vocaciones de Consagración Específica

Delegación de Pastoral para Consagrados

Julio

**Retiro Espiritual Intercongregacional
Predicado por el Padre Manuel F. Pascual**

Del 20 al 26: El mismo tendrá lugar en la Casa de Retiros de las Hermanas del Huerto, en Cortines. Dirección: Ruta 7, km. 75 ½. Llamar al Tel.: (02323) 488331



LECCIONARIO II
CALENDARIO LITÚRGICO 2008
GUÍA DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES 2007
GUÍA ECLESIASTICA ARGENTINA: ACTUALIZACIÓN
GUÍA DE LA VIDA CONSAGRADA DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES

Se pueden adquirir en la Tesorería del Arzobispado de Buenos Aires de 9.30 a 12.00

Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional

Hora Santa Vocacional Mes de Julio 2008 “Llamados por el Espíritu”

Se expone el Santísimo Sacramento

Guía:

Cantamos (Un canto para la entrada que reúna a la asamblea y la motive a la adoración):

Breve Silencio

(Se hace un canto de alabanza)

Breve Silencio

Lector 1:

Escuchemos lo que nos dice San Pablo en la Carta a los Romanos

“El mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que sondea los corazones conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión en favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina”. (Rom 8, 26 -27)

Palabra de Dios

Lector 2:

La oración, el encuentro personal con Aquel que nos llama a seguirlo, es fundamental para mantenernos en este seguimiento con fidelidad.

No sabemos orar como nos conviene, pero el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda. El conoce lo más íntimo de nuestro corazón y de nuestra vocación, y desde el centro de esa intimidad clama a viva voz al Padre que se conmueve ante sus gemidos.

Lector 1:

El es también el Maestro de oración que quiere enseñarnos a dialogar con Dios, presentando nuestras intenciones y escuchando lo que quiere decirnos. Y para esto sólo exige una actitud de nuestra parte: la pobreza. Aquella misma pobreza que llevó a San Pablo a ver que por sus mismas fuerzas no podía hacer el bien

que quería. Comprendió, en su propia carne, que sin la fuerza de Cristo, nunca podría haber respondido al llamado del Señor.

Todo apóstol es consciente de su pobreza y Dios le y nos hace suplicar al Espíritu que venga en nuestra ayuda para conocer y amar su voluntad, porque solos no podemos.

Breve Silencio

Guía:

Comencemos, entonces, pidiendo al Espíritu Divino que venga a nosotros, convencidos de que sin El nada podemos, pero con Su auxilio todo es posible.

(se puede hacer cualquiera de las dos opciones)

* **Canto de invocación al Espíritu Santo** (se pueden intercalar invocaciones espontáneas)

* Oración

“Ven, Espíritu de Dios,
y colma con tu presencia todo mi ser.
Ven, Espíritu de amor,
que nada quede sin ser ocupado por Vos.
Ven, Espíritu Divino,
que conoces mi pobreza,
que sondeas la intimidad del Padre
que penetras el Corazón de Jesús.
Ven y, desde lo más hondo de mí,
clama con tu dulce y potente voz.
Ven, Maestro de oración,
enséñame a orar,
a dejarte orar en mí.
Ven, Luz Divina,
y muéstrame el camino
que el Padre soñó para mí.
Ven, Padre de los pobres,
y enséñame a abandonarme, confiado, en Vos.
Ven, Espíritu Santo, ven.”

Breve Silencio (o un canto)

Lector 1:

De la Carta a los Corintios

El me respondió: «Te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad». Más bien, me gloriaré de todo corazón en mi debilidad, para que resida en mí el poder de Cristo.

Por eso, me complazco en mis debilidades, en los oprobios, en las privaciones, en las persecuciones y en las angustias soportadas por amor de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2 Co 12, 9-10)

Palabra de Dios

Lector 2:

La pobreza del apóstol es su mayor riqueza. Es lo que le posibilita apoyarse no en la fuerza propia, sino en la de Dios y así vivir de la confianza.

El camino de la vocación surge de la invocación y de la acción de gracias por el don gratuito del Espíritu, que sostiene, fortalece y anima al apóstol y a todo aquel que descubre que Dios los llama. Aquí está la verdad de nuestra vocación: Dios que es Padre y por amor llama a sus hijos a ser plenamente felices.

Hemos pedido el Espíritu para que nos enseñe a rezar y a confiar en Él. Ahora pidamos que nos enseñe a llamar a Dios ¡Padre!, a confiar en Él como Padre; que nos enseñe a soltarnos en sus brazos, en su Providencia como hijos suyos, y a amar a Jesús en cada hermano, como hermano.

Guía:

Con cada acción de gracias recemos juntos diciendo: “*Padre, te damos gracias*” (o alguna antifona apropiada)

- Gracias por tu amor paternal.
- Gracias porque nos invitás a seguirte.
- Gracias porque nos das el Espíritu para, con sus dones, conocerte.
- Gracias porque nos regalaste a tu Hijo para conocer tu amor hacia nosotros.
- Gracias por llamarnos a ser felices en cada vocación específica.
- Gracias, Señor, por invitarnos a ser santos.
- Gracias por tu infinita providencia.
- Gracias por suscitar vocaciones santas en tu Iglesia.
- Gracias por regalarnos a María como Madre.

(se pueden agregar acciones de gracias...)

Guía:

Rezamos (*puede ser cantado*) el Padrenuestro

Breve Silencio

Lector 1:

Escuchemos lo que nos dice San Pablo en la Carta a los Romanos
¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? Como dice la Escritura: Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte; se nos considera como a ovejas destinadas al matadero.

Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó. Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor. (Rom 8, 35-39)

Palabra de Dios

Lector 2:

En el año 1997 nos decía Juan Pablo II: *“El Espíritu Santo no solo nos ayuda en nuestra debilidad o a situarnos frente a la verdad de nuestra vida, sino que abre el camino a respuestas valientes”*

El que descubre el llamado de Dios se enfrenta a grandes desafíos, que muchas veces van más allá de las propias fuerzas.

Pidamos al Espíritu que siempre asista a aquellos que se han entregado al Señor, para que nunca les falte la confianza en que Dios nunca abandona.

Guía:

A cada invocación respondemos: *“Ayúdalos Señor”*

- Por los que están cumpliendo misiones difíciles
Ayúdalos, Señor
- Por los que se sienten afligidos
Ayúdalos Señor
- Por los que están pasando momentos de dificultad.
Ayúdalos Señor
- Por los que están lejos de sus familias
Ayúdalos Señor
- Por los que tiene miedo de decirle que sí al Señor
Ayúdalos Señor

Breve silencio

Lector 1:

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los cristianos de Corinto
“Dios nos reveló todo esto por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo penetra todo, hasta lo más íntimo de Dios. ¿Quién puede conocer lo más íntimo del hombre, sino el

espíritu del mismo hombre? De la misma manera, nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado”. (1 Cor 2,10-12)

Palabra de Dios

Breve Silencio

Lector 1:

«Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado» (1 Cor 2,12).

Guía:

Con cada oración recemos juntos: “*Ven, Espíritu Santo*” (o alguna antífona apropiada)

Lector 1:

Espíritu Santo! Derrama tus abundantes dones sobre toda la Iglesia...

Lector 2:

Derrama el don de la **oración** sobre los sacerdotes, seminaristas, religiosos y consagrados...

Lector 1:

Derrama tu **amor** sobre los que buscan la santidad en el matrimonio...

Lector 2:

Derrama tu **fuego** sobre todos los laicos comprometidos, misioneros, catequistas y educadores...

Lector 1:

Derrama tu **luz** y tu **paz** sobre nuestro país y los que lo gobiernan...

Lector 2:

Derrama el don de **discernimiento** sobre los que se están preguntando por la vocación a la que los llama Jesús...

Lector 1:

Derrama tu **bendición** sobre los que no experimentan ser hijos de Dios y sobre los que no conocen el Nombre de Jesús...

Lector 2:

Espíritu Santo! Derrama tu **bendición**, tu **abrazo** y tu **caricia** sobre cada uno de nosotros y sobre los que hoy traemos a tu presencia...

Guía:

Pedile al Espíritu Santo que suscite en vos la oración que más le agrade. Podés decir espontáneamente aquellas intenciones o personas que hoy necesitan de tu oración.

Breve silencio

Guía:

Para concluir este rato de adoración y oración recemos juntos la oración por las vocaciones:

Jesús,

que sientes compasión al ver la multitud
que está como oveja sin pastor,
suscita en nuestra Iglesia
una nueva primavera de vocaciones.

Te pedimos que envíes

-Sacerdotes según tu corazón

que nos alimenten con el Pan de tu Palabra
y en la mesa de tu Cuerpo y de tu Sangre;

-Consagrados que, por su santidad,
sean testigos de tu Reino;

-Laicos que, en medio del mundo,
den testimonio de Ti con su vida y su palabra.

Buen pastor,

fortalece a los que elegiste;

y ayúdalos a crecer en amor y santidad
para que respondan plenamente a tu llamado.

María, Madre de las vocaciones,
ruega por nosotros.

Amén.

Sacerdote: (Bendición con el Santísimo)

Guía: Terminamos nuestra adoración al Señor cantando: Alabado sea el Santísimo.
(u otro canto apropiado)

Queridos amigos:

Les comunicamos que ya se puede bajar el itinerario vocacional
de la página web: www.pastvocacionalba.com.ar

Dios los bendiga,

Comisión Arquidiocesana de Pastoral Vocacional

Área Laicos

Asociaciones y Movimientos

Guía para la hora santa del mes de julio por la Arquidiócesis de Buenos Aires en Estado de Asamblea



Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires)

Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor ADORACIÓN en sus comunidades:

- Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música.
- Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.
- Se ha intentado calcular los tiempos para sesenta minutos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.
- En el caso de no tener la Oración por la Asamblea Arquidiocesana, hacer fotocopia en cantidad para que todos puedan tenerla.
- Para que haya más participación, sería conveniente tengan cancioneros en los bancos.
- En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.
- **Exposición del Santísimo:**

Mientras se expone el Santísimo, a cargo del sacerdote o ministro, cantamos:

Tan cerca de mi (*Tiempo estimado tres minutos*)

Tan cerca de mi, tan cerca de mí
Que hasta lo puedo tocar
Jesús está aquí

Míralo paseando entre la gente,
o caminando entre la multitud;
muchos no le ven, porque ciegos van,
«ocupados», sin saber mirar.

Le hablaré sin miedo al oído,
le contaré las cosas que hay en mí
y que sólo a él le interesarán,
él es más que un mito para mí.

El ya está aquí todo presente
y a todos nos promete dar su amor;
ya que sólo él nos puede cambiar,
en ti confiamos, oh Señor.

Guía 1: (*tiempo estimado tres minutos*)

Jesucristo, Señor de la Historia, de nuestra Historia Argentina, en el mes que celebramos la Independencia, te necesitamos para reconstruir nuestra Patria, para recrear nuestra voluntad de ser nación. Nos has llamado para que seamos constructores de tu Reino de Amor en nuestra querida Argentina y quieres que con entrega, sacrificio y generosidad, desde los sacerdotes y consagrados, las familias y los jóvenes, los niños y los ancianos, cada uno desde su propia realidad hagamos de nuestra Argentina una Patria de Hermanos.

Señor Jesús, en esta hora de adoración, reunidos junto a Ti, como tus discípulos, misioneros queremos renovarte nuestro primer “SÍ”, renovar esa “hora de alianza”, en la que Tú llamándonos por nuestro nombre nos dijiste “Comparte tu vida conmigo” como lo hicieron los Apóstoles Santiago y Mateo como así también San Agustín y Santo Tomás. Haz que seamos dóciles a la acción poderosa de tu Espíritu para que llenos de su Amor y su Fuerza vivamos este desafío.

(*Espacio de silencio tres minutos*)

Guía 2:

Como Iglesia de Buenos Aires queremos pedirte por nuestra arquidiócesis y su estado de asamblea en misión. Por eso te rezamos todos juntos:
(tiempo estimado tres minutos)

Oración por la Asamblea Arquidiocesana de Buenos Aires

Señor Jesús, ponemos en tu corazón nuestra Arquidiócesis en Asamblea; que sea un fecundo encuentro eclesial.

Que desde una profunda y renovada vivencia de la Eucaristía reforcemos los vínculos de caridad fraterna y que se recree en todos nosotros la conciencia de pertenecer al único Pueblo de Dios.

Queremos que sea una ocasión para que en medio de nuestras fragilidades podamos crecer en santidad. Que caminando en la presencia amorosa del Padre fraternalmente superemos desencuentros y nos perdonemos mutuamente, teniendo entrañas de misericordia ante toda miseria humana.

Que el Espíritu Santo renueve nuestro fervor apostólico y nos dé el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, y que nos ayude a mostrarnos disponibles ante quien se siente angustiado y deprimido.

Que podamos discernir los signos de los tiempos y descubrir expresiones de evangelización para nuestra ciudad. Que tu Iglesia en Buenos Aires, sea un recinto de verdad y amor, de libertad, de justicia y de paz, Para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando. Amén.

Virgen Santa de Luján, ruega por nosotros.

Guía 1: (leer pausadamente en actitud orante, tiempo estimado tres minutos)

Escuchemos la Palabra de Jesús en el Evangelio de Juan

“Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le dijeron: “Hemos visto al Señor”. Pero él contestó “hasta que no vea la marca de los clavos en sus manos, no meta mis dedos en el agujero de los clavos y no introduzca mi mano en la herida de su costado, no creeré”.

Ocho días después, los discípulos de Jesús estaban otra vez en casa, y Tomás con ellos. Estando las puertas cerradas, Jesús vino y se puso en medio de ellos. Les dijo: “La paz esté con ustedes”. Después le dijo a Tomás: “Pon aquí tu dedo y mira mis manos, extiende tu mano y métela en mi costado. Deja de negar y cree”.

Tomás exclamó: “Tú eres mi Señor y mi Dios”. Jesús replicó: “Crees porque has visto. ¡Felices los que no han visto, pero creen!” Juan 20,24-29 (pausa)

Meditemos unos minutos ante Jesús Sacramentado:

¿Necesitamos la resurrección para que lancemos ese grito de amor, de adoración: “Señor mío, Dios mío”?

Meditemos en silencio, mirando a Jesús Sacramentado que es El que nos ayuda a encontrar las respuestas.

(Espacio de silencio cinco minutos)

Canto: Siempre nuestro amigo *(tiempo estimado cuatro minutos)*

A veces, en algunos días grises,
cuando pierdo la esperanza,
cuando no encuentro la paz,
me pregunto, si es verdad que existes,
si realmente eres mi amigo, si lo eres ¿dónde estás.?

Es ese, el momento cuando dudo,
un momento de vacío y de fría oscuridad.
porque pienso, si en verdad no existes
mi vida sería vana como un libro sin final.

**Pero una voz, siento surgir dentro de mi
que me devuelve toda mi fe, es la voz de Dios mi amigo.
Y es esa voz que con dulzura me habla de paz
la que me dice que Dios será, siempre nuestro amigo.**

A veces, me contás que estás perdido
que no encuentras el camino, que te devuelva la fe.
me dices, que Dios está muy lejos,
y no sabes acercarte, quieres que se acerque Él

Ahora, que yo encontré de nuevo,
al Señor que me guía y que me enseña a amar.

Te invito a que intentes encontrarlo,
veras que no está tan lejos y que El te espera ya.

**Y tú también has de escuchar su dulce voz
Que te hablará llena de amor, es la voz de nuestro Amigo.
Y es esa voz que con dulzura me habla de paz**

la que me dice que Dios será, siempre nuestro amigo.

(Espacio de silencio dos minutos)

Guía 2: *(leer pausadamente, tiempo estimado tres minutos)*

Jesús, Señor de la Historia, que mostrando a tus discípulos los campos llenos de mies, les mandaste a orar pidiendo al dueño de la mies, que envíe obreros a tu heredad, escucha con misericordia nuestras súplicas:
Respondemos: Jesús, Corazón Amigo confiamos en Vos.

Tú que nos enseñaste a amar a nuestros hermanos, ayúdanos a compartir con ellos, el pan, la vida, la esperanza – Oremos
Tú que iluminas a los extraviados con la Luz de tu verdad, concede a tus discípulos y misioneros, fortaleza en su caminar, para transmitir esa Luz- Oremos

Tú que nos diste la gracia de “creer sin ver” haz que tu Resurrección sea una revelación asombrosa para todos los pueblos- Oremos

Canto: Esta es la luz de Cristo *(tiempo estimado tres minutos)*

Esta es la luz de Cristo
Yo la haré brillar
Esta es la luz de Cristo
yo la haré brillar
Esta es la luz de Cristo
yo la haré brillar
Brillará Brillará Sin Cesar

Soy cristiano y esta luz
Yo la haré brillar (3 veces)

Llevo mi luz por la ciudad
Yo la haré brillar (3 veces)

Nunca la ocultaré
Yo la haré brillar (3 veces)

Siempre la defenderé
Yo la haré brillar (3 veces)

Toma hermano esta luz
Y hazla tú brillar (3 veces)

(Espacio de silencio dos minutos)

Guía 1: *(tiempo estimado un minuto)*

Escuchemos la palabra del Señor en el evangelio de San Mateo:

“Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio poder sobre los malos espíritus para expulsarlos y para curar toda clase de enfermedades y dolencias.

...A estos Doce Jesús los envió a misionar, con las instrucciones siguientes: ...A lo largo del camino proclamen: ¡ El Reino de los Cielos está ahora cerca!” (Mt. 10,1-7)

Guía 2: *(tiempo estimado un minuto)*

Nos dicen nuestros pastores en Aparecida: “Damos gracias a Dios porque su palabra nos enseña que, a pesar de la fatiga que muchas veces acompaña al trabajo, el cristiano sabe que éste, unido a la oración, sirve no sólo al progreso terreno, sino también a la santificación personal y a la construcción del Reino de Dios. El discípulo misionero, respondiendo a este designio, promueve la dignidad del trabajador y del trabajo, el justo reconocimiento de sus derechos y de sus deberes, y desarrolla la cultura del trabajo y denuncia toda injusticia”

(Pausa un minuto)

Guía 1:

Meditemos sobre nuestra experiencia de llamados a ser instrumentos del Reino de Amor y de Vida en lo cotidiano, en cada comunidad donde nos toque actuar. Meditemos como esta misión de caridad es la fuerza de la iglesia misionera.

(Espacio de silencio cinco minutos)

Canto: Pescador de Hombres *(tiempo estimado cuatro minutos)*

Tu has venido a la orilla,
No has buscado ni a sabios ni a ricos
Tan solo quieres que yo te siga.

***Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre.
en la arena, he dejado mi barca,
junto a ti, buscaré otro mar.***

Tú, sabes bien lo que tengo
En mi barca, no hay oro ni espadas,
Tan solo redes y mi trabajo.

Tú, necesitas mis manos, mi cansancio
Que a otros descansen.
Amor que quiera, seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
Ansia eterna de almas que esperan,
Amigo bueno, que así me llamas.

(Espacio de silencio dos minutos)

Guía 2: (tiempo estimado dos minutos)

Que sea el Señor quien “inspire nuestros proyectos y esperanzas” Hoy decimos a todos que no sólo queremos ser Nación, sino que necesitamos ser Nación, “cuya identidad sea la pasión por la verdad y el compromiso por el bien común”. Lo necesitamos para que todos los argentinos sin exclusión alguna podamos vivir nuestra dignidad de hijos de Dios, y para insertarnos en una sana y fraterna convivencia con todas las naciones del mundo.

Señor Jesús te pedimos que cada uno podamos descubrir el llamado que nos haces desde nuestro estado de vida para descubrirnos como hermanos a reconstruir nuestra querida patria Argentina desde los valores del evangelio. Que no falten sacerdotes que hagan presente tu compasión de Buen Pastor, que no falten consagrados que nos testimonien la proximidad del Reino, y que no falten laicos que hagan fecundar nuestra sociedad con su palabra y coherencia cristiana. Escúchanos Señor, ten piedad y decimos:

(tiempo estimado tres minutos)

Oración por la Patria

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Nos sentimos heridos y agobiados.
Precisamos tu alivio y fortaleza.
Queremos ser nación,

una nación cuya identidad
sea la pasión por la verdad
y el compromiso por el bien común.
Danos la valentía de la libertad
de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir a nadie,
privilegiando a los pobres
y perdonando a los que nos ofenden,
aborreciendo el odio y construyendo la paz.
Concédenos la sabiduría del diálogo
y la alegría de la esperanza que no defrauda.
Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor,
cercanos a María, que desde Luján nos dice:
¡Argentina! ¡Canta y camina!
Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. **Amén.**

(Pausa un minuto)

Canto: Cristo Jesús

Cristo Jesús, en ti la Patria espera,
gloria buscando con intenso ardor.
Guíala tú, bendice su bandera,
dando a su faz magnífico esplendor.

¡Salve divino foco de amor!,
¡salva a la pueblo Argentino,
escucha su clamor!,
¡salva al pueblo Argentino,
Sagrado Corazón!

Cristo Jesús, altar donde se ofrece
todo el amor que el mundo tiene a Dios,
haz que el amor nos una en esta vida
para formar un solo corazón.

Cristo Jesús, por quien la Patria espera
ser un hogar de paz y libertad,
haz que por ti, la Patria en que vivimos
sea un anuncio de lo celestial.

(Pausa Silencio dos minutos)

Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. *(Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.)* Durante la Guarda:

Guía 1:

Canto: Alabado sea el Santísimo

Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar,
y la Virgen concebida sin pecado original.

Celebremos con fe viva este pan angelical,
y la Virgen concebida sin pecado original.

El manjar más regalado de éste suelo terrenal,
es Jesús sacramentado, Dios eterno e inmortal.

Es el Dios que da la vida y nació en el portal,
de la Virgen concebida sin pecado original.

¡Oh Jesús todo lo puedes siendo pródigo en amor!
Bien vendrás, como tú sueles, viéndome en tan gran fervor.

Si Jesús ya te poseo, si Jesús tú estás en mí:
llenas tú mi gran deseo, no podría vivir sin ti.

Curso de Actualización Teológica

28 al 31 de Julio de 2008

La Chacra
Bella Vista, Pcia. de Buenos Aires

Tema:

“Ética de la virtud: conceptos fundamentales”

“Fe, Esperanza y Caridad en el magisterio de Benedicto XVI”

“Ética de la virtud: conceptos fundamentales”

Expositor: Mons. Dr. Angel Rodríguez Luño

Nacido en Madrid el 30 de junio de 1951 y ordenado sacerdote en 1975, es actualmente profesor ordinario de Teología Moral Fundamental de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma), Consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe y Miembro Ordinario de la Academia Pontifica de la Vida.

Autor de numerosas publicaciones sobre moral. Entre sus libros se encuentran los siguientes: **“La fecundación “in vitro”. Aspectos médicos y morales.** 2ª ed., Palabra, Madrid 1986; **Ética General**, 5ª ed. renovada, EUNSA, Pamplona 2004; **Elegidos en Cristo para ser santos. Curso de Teología Moral Fundamental**, Palabra, Madrid 2001 (en colaboración con E. Colom). Es también autor de múltiples estudios sobre moral fundamental, tales como: **El acto moral y la existencia de una moralidad intrínseca absoluta**, en G. Del Pozo (ed.). **Comentarios a la “Veritatis splendor”**, BAC, Madrid 1994, pp. 693-714; **Universalidad e inmutabilidad de los preceptos de la ley natural: la existencia de una moralidad intrínseca absoluta**, en AA.VV., Teología Moral. Actas del Congreso Internacional de Teología Moral (Murcia, 27-29 noviembre de 2003), Universidad Católica San Antonio, Murcia 2004, pp. 215-229; **La verdad os hará libres.** Congreso Internacional sobre la Encíclica Veritatis splendor, Pontificia Universidad Católica Argentina – Ed. Paulinas, Buenos Aires 2005, pp. 235-254.

“Fe, Esperanza y Caridad en el magisterio de Benedicto XVI”

Expositor: Pbro. Dr. Paul O’Callaghan

Nacido en Dublín (1956), sacerdote de la Prelatura del Opus Dei (1982), ha desarrollado su labor pastoral en Irlanda, España e Italia.

Enseñó Teología Dogmática en la Universidad de Navarra (1985-90) y desde 1990 hasta la actualidad lo hace en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, en la que es Profesor Ordinario de Antropología Teológica, y Decano de la Facultad de Teología desde el año 2000. Es miembro del Consejo de la Pontificia Academia de Teología.

Entre sus publicaciones se encuentran **The Christological Assimilation of the Apocalypse. An Essay on Fundamental Eschatology**, Four Courts Press, Dublín 2004; **La muerte y la esperanza** (Libros Palabra, 44), Palabra, Madrid 2004, 128 pp. Autor de casi un centenar de artículos en diversas revistas especializadas en el campo de la antropología teológica, de la teología de la creación, de la escatología y del diálogo ecuménico con el luteranismo. Entre ellos se pueden mencionar: **El testimonio de Cristo y de los cristianos. Una reflexión sobre el método teológico**, en “Scripta Theologica” 38 (2006) 501-568; **La metafísica de Gabriel Marcel**, en “PATH” 5 (2006) 401 – 424; **“God is Love”, Divine Paternity and Christian Brotherhood in the Theology of J. Ratzinger**, en “PATH” 6 (2007) 79-93.

Lugar:

La Chacra. Chubut 181 (1661) Bella Vista, Buenos Aires, Argentina
Tel: 011 - 4666-2565

BOLETÍN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES:

Suscripción anual: \$70.- pagos en Tesorería del Arzobispado

El Envío de material para publicar debe hacerse **antes del día 20**
de cada mes a la casilla: **boletineclesiastico@arzbaire.org.ar**